

CARAVACA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX SEGÚN LA PRENSA ESCRITA. URBANISMO, CALLE- JERO, INFRAESTRUCTURAS Y SERVICIOS PÚBLICOS

INDALECIO POZO MARTÍNEZ
DANIEL POZO MUÑOZ

Resumen:

Estudio parcial de contenidos como el urbanismo, las calles, las infraestructuras más importantes y algunos servicios públicos básicos de Caravaca de la Cruz (Murcia) durante la primera mitad del siglo XX a través de las noticias complementarias proporcionadas por la prensa escrita de ámbito local, regional y nacional.

Palabras Clave:

Caravaca de la Cruz, prensa escrita, urbanismo, calles, infraestructuras, servicios públicos

Abstract:

Partial study of contents such as the town planning, the streets, the most important infrastructures and some basic public services of Caravaca de la Cruz (Murcia) during the first half of the twentieth century through the complementary news provided by the press of local, regional and national level.

Keywords:

Caravaca de la Cruz, press, town planning, streets, infrastructures, public services.

Continuando con nuestra anterior exposición publicada en esta misma Revista dedicada al estudio de los aspectos urbanísticos, infraestructuras, servicios públicos y el callejero urbano de Caravaca de la Cruz durante el siglo XIX, proseguiremos ahora con idéntico contenido temático y utilizando las mismas fuentes documentales pero referidas a la primera mitad del siglo XX.¹

EDIFICIOS SINGULARES Y LUGARES PÚBLICOS

La situación de los edificios monumentales principales no mejoró sustancialmente en relación con el siglo anterior. En enero de 1901 se desprendió un alero del convento de Carmelitas Descalzas provocando heridas a un transeúnte.² En noviembre de 1902 el capellán del santuario de la Cruz don Juan López Sánchez promovió una suscripción popular para allegar fondos con destino a la reparación de los tejados de la iglesia.³ En septiembre de 1906 se desplomó un gran trozo de la fachada de la antigua *iglesia de la Compañía de Jesús*.⁴

Evento singular de los primeros años del siglo XX fue la celebración de la Peregrinación de septiembre de 1907 al santuario de la Cruz de Caravaca, pues trajo consigo obras de envergadura en el propio recinto fortificado como fue la destrucción y atoramiento del depósito de aguas potables, el soterramiento completo del aljibe sur y la construcción de las gradas de acceso a la iglesia, trabajos que ocasionaron agrias disputas escritas entre Antonio de Béjar y Ciller y el ingeniero Ángel Blanc.⁵ Y no contribuyó precisamente a calmar la inquietud entre los vecinos el desprendimiento de un elemento decorativo que coronaba la fachada de la iglesia en octubre de 1907, hecho que sucedió apenas unos días después de la Peregrinación.⁶

En abril de 1909 se inauguró el *Salón Novedades*, localizado en la plaza Nueva (entonces denominada oficialmente plaza del Progreso aunque la gente seguía llamándole plaza Nueva), centro artístico dedicado al cine y las representaciones

¹ Indalecio Pozo Martínez y Daniel Pozo Muñoz, «Caravaca durante el siglo XIX a la luz de la prensa escrita. Urbanismo, callejero, infraestructuras y servicios públicos», *Murgetana*, 130, 2014, págs. 127-164.

² *El Siglo Nuevo*, 27-1-1901, pág. 3.

³ *El Siglo Nuevo*, 3-11-1902, pág. 3.

⁴ *La Luz de la Comarca*, 23-9-1906, pág. 2.

⁵ *El Liberal*, 23-7-1907, pág. 2; *La Luz de la Comarca*, 28-7-1907, pág. 3.

⁶ *El Siglo Nuevo*, 27-10-1907, pág. 3; *El Siglo Nuevo*, 3-11-1907, pág. 2.

teatrales y musicales que tuvo una intensa aunque corta vida pues se hundió tras una fuerte nevada ocurrida en diciembre de 1926.⁷

El 21 de febrero de 1910 el rey Alfonso XIII, desde Sevilla, firmó el real decreto de concesión del tratamiento de Excelencia concedido al Ayuntamiento de Caravaca por Fernando Merino, ministro de la Gobernación.⁸ En 1911 se fundó el *Centro de la Industria Alpargatera*, ligado a los conservadores y localizado, en aquel momento, en la calle Ródenas, frente al Hotel Victoria.

En 1914 tuvo lugar la fundación de una Sociedad Taurina, con sede en la calle Mayor, embrión de la *Peña Taurina* de Caravaca, a cargo de un grupo de jóvenes aficionados.⁹ En 1915 la diócesis de Cartagena reorganizó la vicaría de Caravaca y estableció nueva parroquia en la iglesia de la Concepción desgajada del Salvador, cuyo primer párroco fue el sacerdote don Juan José Martínez.¹⁰ Este mismo año, aprovechando su destacada posición política y social como primer oficial de la secretaría particular de Alfonso XIII, Pedro Sebastián de Erice consiguió el deslinde de la hacienda de Mairena, propia de su esposa Encarnación O'Shea y Musso, como descendiente de José María Musso Muñoz de Otálora y Albuquerque, natural de Lorca, que la había comprado a la Junta de Temporalidades en 1775.¹¹ Unos linderos que hasta entonces estaban mal clarificados, sobre todo las áreas montuosas, y que Erice supo establecer en beneficio de su familia.

En 1917 el Ayuntamiento hizo algunos arreglos en la Glorieta (instalación de puertas, repintado de la verja) y repavimentó una parte de la plaza de la Constitución.¹²

En 1915 José Maestre, diputado conservador por la circunscripción de Cartagena, pidió el plano de la iglesia de la Santa Cruz para donar el pavimento que sería inaugurado en las fiestas de 1918.¹³ En los primeros meses de 1921 se llevaron a cabo obras de restauración en la fachada de la citada iglesia de la Cruz promovidas por la comisión de festejos de la cofradía de la Cruz.¹⁴

⁷ *La Luz de la Comarca*, 11-4-1909, págs. 2-3; *La Libertad*, 31-12-1926, pág. 4.

⁸ *La Gaceta de Madrid*, 24-2-1910, pág. 403.

⁹ *El Siglo Nuevo*, 23-11-1914, pág. 3.

¹⁰ *El Siglo Nuevo*, 21-2-1915, pág. 3. Al año siguiente, Dolores Michelena regaló una cortinilla de raso blanco para el sagrario de la nueva iglesia parroquial (*El Siglo Nuevo*, 25-6-1916, pág. 3). No obstante, al menos desde 1909 venía designándose un «párroco» de la iglesia de La Concepción pues consta el nombre de José María Martínez en dicho año y el de Pedro Beltrán Pérez en 1911. Cf. *Anuario del Comercio, de la Industria, de la Magistratura y de la Administración*, 1909, pág. 2980, y 1911, pág. 2944.

¹¹ *El Siglo Nuevo*, 21-2-1915, pág. 3.

¹² *La Luz de la Comarca*, 15-7-1917, pág. 2; *La Luz de la Comarca*, 28-10-1917, pág. 1.

¹³ *El Liberal*, 12-1-1915, pág. 2.

¹⁴ *La Verdad*, 10-3-1921, pág. 4.

En 1923, siendo alcalde José María Martínez Sánchez, fue reparada la Glorieta quedando como el gran paseo de Caravaca «tanto en la reparación del piso como en la plantación de árboles y arbustos para su embellecimiento».¹⁵ Y nuevamente reformada en 1929, cuando se acortó en seis metros por cada uno de sus extremos.

En 1924 se produjeron mejoras en el sistema de alumbrado público, el consistorio adquirió veinte columnas de hierro fundido, destinando doce a la Glorieta y las restantes a la plaza de la Constitución. En 1927 surgió la compañía *La Eléctrica del Segura*, nueva empresa que se unió a las otras tres que prestaban servicio en Caravaca. Ese mismo año construyó cuatro transformadores situados respectivamente en el foso del castillo, en la calle Elías los Arcos, plaza del Hoyo y ejido de San Francisco.¹⁶ En enero de 1929 anunció que pronto comenzaría sus servicios en varias localidades de la provincia, entre ellas Caravaca, gracias al salto construido en Cañaverosa.¹⁷ En 1936 funcionaban las siguientes sociedades: La Eléctrica del Segura, La Electra y La Cruz y las Maravillas aunque en poco tiempo la Eléctrica logró quedarse con casi todo el mercado del municipio monopolizando el servicio una vez finalizada la Guerra Civil.¹⁸ En 1941 La Eléctrica, a través de su tendido aéreo entre Cañaverosa y Caravaca, suministraba 35.000 voltios a 120 vatios de potencia a la mayor parte de hogares de Caravaca, mientras que La Electra Caravaqueña, ahora denominada *La Electra de las Fuentes*, desde su molino y fábrica de electricidad de Las Fuentes, llevaba la energía a 110 vatios mediante tendido aéreo que transcurría por el camino de Mairena hasta la zona del Barrio Nuevo y Calvario, único lugar donde continuaba prestando servicio.¹⁹

En octubre de 1924 tuvieron lugar grandes tormentas en toda la comarca provocando inundaciones y graves daños en muchos inmuebles de la ciudad, especialmente en las fábricas de harinas, fábricas de luz, destiladoras de aguardiente, escuelas graduadas, obras del ferrocarril entre Cehegín y Caravaca, además del hundimiento del puente Uribe que ocasionó importantes desperfectos en la casa solariega de Fernando Díaz de Mendoza y Aguado, VII marqués de San Mamés (frente al actual Museo de la Fiesta).²⁰ A finales de enero de 1925 se colocó una lápida en la plaza de

¹⁵ Indalecio Pozo Martínez, Francisco Fernández García y Diego Marín Ruiz de Assín, «Introducción al estudio epigráfico de Caravaca (I)», *Argos*, 1980, págs. 52 y 60; *Renovación*, 3-5-1923, pág. 8.

¹⁶ Gregorio Sánchez Romero, «El contexto histórico general de la ciudad de Caravaca de la Cruz en el marco temporal de Dolores Michelena», en *Dolores Michelena Olano*, Murcia, 2005, págs. 41-42.

¹⁷ *La Verdad*, número extraordinario, 1-1-1929, pág. 106. En enero de 1931 estaban a pleno funcionamiento y suministraban energía a Moratalla, Calasparra, Caravaca y Cehegín (*La Verdad*, número extraordinario, 1-1-1931, pág. 18).

¹⁸ Representantes de ambas sociedades participaron a finales de enero de 1936 en una manifestación popular de las comunidades de regantes murcianas para impedir alteraciones en la red hídrica y riegos de la comarca de Hellín (*El Liberal*, 31-1-1936, pág. 2).

¹⁹ *Ayuntamiento de Caravaca. Plano de la población y detalle de sus servicios públicos*, mayo de 1941.

²⁰ *La Voz*, 20-10-1924, pág. 8; *El Sol*, 20-10-1924, pág. 8; *La Voz*, 21-10-1924, pág. 3; *El Noroeste*,

la Constitución conmemorativa de la instauración del régimen de Primo de Rivera. A lo largo de 1925, bajo el mandato del alcalde Francisco Pozo Sánchez, fueron pavimentadas las calles de la Libertad (Rafael Tegeo) y San Francisco, además de abrir la calle Santa Elena. También se instalaron ocho nuevas fuentes públicas y la iluminación eléctrica de la fachada del Ayuntamiento compuesta de más de 400 bombillas.

En el año 1926 tuvo lugar la construcción de una nueva *Plaza de Toros*, en el mismo lugar que la anterior, gracias a los oficios y capitales de Bartolomé García, un acaudalado empresario que por aquellos años se había hecho construir un «Hotel» o lujosa residencia aislada localizada en la confluencia entre la calle Mairena y la actual avenida de los Andenes, que todavía se conserva. El coso abrió sus puertas en la feria de 1926 con un festejo taurino celebrado el día 4 de octubre.²¹

En el mismo año 1926 también se proyectaron otras obras civiles de gran trascendencia futura como el nuevo *Matadero* municipal, localizado junto al antiguo camino de los molinos, al pie norte del Cabecico, en lo que hoy día es el Hogar de la Tercera Edad,²² un nuevo *Cementerio* municipal, emplazado en las afueras de la ciudad, junto a la carretera de Lorca,²³ o el *Mercado*, también llamado *Plaza de Abastos*, situada en lugar estratégico, en el centro de la nueva avenida Primo de Rivera, en la actual plaza Tuzla, desaparecida hace unos años, cuyos terrenos fueron adquiridos en abril de 1928. Para construir el Mercado de Abastos fue necesario demoler previamente cinco pequeñas viviendas existentes en la calle de la Compañía.²⁴

Todos estos edificios civiles, muestra representativa de una arquitectura eminentemente práctica aunque dotada de elementos decorativos de tinte neo mudéjar, fueron proyectadas por Manuel Muñoz Casayús, arquitecto madrileño miembro de la denominada Generación de 1925, el mismo facultativo que había firmado la nueva plaza de Toros de Caravaca, y ponen de manifiesto un importante esfuerzo hacia la modernización de la ciudad. Estas obras, junto a la nueva traída de *Aguas Potables* y la remodelación del propio Ayuntamiento, también encargado a Casayús, salieron a subasta pública en agosto de 1928 e inmediatamente dio comienzo su ejecución²⁵.

21-10-1924, pág. 1; *ABC*, 21-10-1924, pág. 24; *El Sol*, 22-10-1924, pág. 8; *Heraldo de Madrid*, 22-10-1924, pág. 2; *La Voz*, 22-10-1924, pág. 3; *Noticiero de Soria*, 27-10-1924, pág. 3.

²¹ *La Verdad*, 22-9-1926, pág. 2.

²² El anterior estaba localizado en mitad de la calle Larga, en el callejón próximo a la fuente.

²³ El antiguo, fundado en los primeros años del siglo XIX, está situado al final de la calle Larga, junto al barrio de Aranjuez. A decir de la Junta Local de Sanidad en 1924, no reunía las condiciones higiénicas necesarias, según las leyes sanitarias, proponiendo su cierre.

²⁴ *Catastro de Fincas Urbanas*. Año 1900, fols. 1168r-1172r.

²⁵ *Contrato para la ejecución de las Obras de Abastecimiento de Aguas Potables a Caravaca*, ante el notario de Caravaca don Juan de Dios Sánchez García, 1928, 9 páginas; *Contrato para la construcción de un Cementerio en Caravaca*, ante el notario de Caravaca don Juan de Dios Sánchez García, 1928, 9 páginas. El anuncio de la subasta de las obras fue publicado en *El Liberal*, 1-8-1928, pág. 3.

El proyecto de las aguas potables fue redactado y dirigido por el ingeniero Ángel Blanc y Perera pero finalmente no resolvió los problemas de abastecimiento ante el escaso caudal existente en la fuente de los Frailes.²⁶ En el otoño de 1937 el consejo municipal emprendió la construcción de una nueva conducción para traer agua desde la fuente de Mairena, bajo la dirección técnica de Antonio Rabadán y el señor Luelmo.²⁷ En mayo de 1941 el suministro de agua potable de la ciudad provenía de ambos manantiales a través de tuberías subterráneas de conducción hasta los depósitos reguladores situados en el paraje de Las Cantarerías.²⁸ Desde los depósitos, una tubería de 30 mm conducía el agua hasta las cuatro esquinas de la calle Larga, de donde partía otra más pequeña que llegaba a la calle Mayor, lugar donde comenzaban las derivaciones.²⁹ En todo caso, el problema del abastecimiento y calidad de las aguas potables de la ciudad no comenzaría a despejarse verdaderamente hasta finales de 1939 cuando el Ayuntamiento decidió pedir el ingreso en la Mancomunidad de Canales del Taibilla aunque las obras no se ejecutaron hasta los años sesenta.³⁰

La financiación de todas estas obras públicas fue posible gracias al empréstito de un millón y medio de pesetas concedido por el Banco de Crédito Local al Ayuntamiento de Caravaca, siendo alcalde Antonio Jiménez Robles, de Unión Patriótica.³¹ Con el advenimiento de la Segunda República comenzaron los problemas en la devolución del préstamo y los embargos de que fue objeto la administración municipal ante el reiterado incumplimiento de sus compromisos pecuniarios.³² Los ediles republicanos constantemente acusaron a sus antecesores de la escasa calidad y eficiencia de las obras públicas realizadas durante la Dictadura y el incumplimien-

²⁶ Casi desde el mismo momento de su puesta en funcionamiento, las fuentes públicas y el servicio de mantenimiento eran muy deficientes. A principios del siglo XX los vecinos se quejaban del escaso caudal que aportaban las situadas en algunos barrios altos, sobre todo durante el día, lo que provocaba que los vecinos tuviesen que aprovisionarse durante la noche (*El Siglo Nuevo*, 12-10-1902, pág. 3; *El Siglo Nuevo*, 30-11-1902, pág. 3).

²⁷ *Nuestra Lucha*, 29-10-1937, pág. 4, y 11-11-1937, pág. 2.

²⁸ *Plano de 1941*.

²⁹ En 1941 todavía funcionaba parcialmente la antigua red de agua potable, según indica la leyenda del plano de servicios públicos de 1941: «Existe otra red antigua de sección más reducida y trazado en parte paralelo, sin formar circuito cerrado, y todavía en servicio en algunos sectores de la población por estar pendiente la recepción de las obras».

³⁰ Gregorio Sánchez Romero, «El contexto histórico», art. cit., págs. 36-39.

³¹ *La Luz de la Comarca*, 17-7-1927, pág. 1; *La Verdad*, número extraordinario de 1-1-1929, pág. 29.

³² En agosto de 1931 una comisión municipal de Caravaca visitó al gobernador para exponerle los requerimientos y amenazas de embargo realizadas por el Banco de Crédito Local ante el impago de las cantidades prestadas para la realización de las citadas obras durante la Dictadura de Primo de Rivera (*La Verdad*, 20-8-1931, pág. 4; *El Liberal*, 20-8-1931, pág. 2; *La Vanguardia*, 20-8-1931, pág. 17; *La Libertad*, 20-8-1931, pág. 6; *La Cruz*, 20-8-1931, pág. 3; *La Voz*, 27-8-1931, pág. 8; *El Liberal*, 28-8-1931, pág. 1; *El Tiempo*, 28-8-1931, pág. 2; *La Tierra*, 28-8-1931, pág. 8).

to de los contratos.³³ Ciertamente, la ejecución de las obras públicas tuvo muchos problemas hasta el punto de que en noviembre de 1929 el juez ordenó la detención provisional del contratista, maestro de obras y arquitecto de las obras del Cementerio, abastecimiento de aguas potables y Mercado, así como el procesamiento del presidente local de Unión Patriótica.³⁴ Poco después, el juez especial también decidió enjuiciar al alcalde Antonio Jiménez Robles.³⁵ No obstante, el Matadero y la «mansión de los muertos», como llama el cronista al Cementerio, ya habían sido inaugurados el domingo, 5 de mayo de 1929.³⁶ A pesar de ser un magnífico edificio, el Matadero municipal estaba infrutilizado pues las reses de cerda solían sacrificarse en las calles. En algún momento llegó a rumorearse que podía ser destinado a escuela pública.³⁷ Además, no dispuso de servicio de agua potable hasta noviembre de 1931 en que el Ayuntamiento realizó la acometida.³⁸

En 1928 también se puso en marcha la *Casa de Socorro* y se realizaron proyectos o meras propuestas para mejorar la *Red de Alcantarillado*, construir un *Juzgado de Instrucción*, un *Lavadero*, un *Parque* público o una descabellada escalinata monumental que comunicaría la Gran Vía con el castillo.³⁹ Como dice el reportero, con todas estas obras e iniciativas municipales: «Caravaca progresa y dentro de pocos años podrá verse su completa renovación».

En 1941 no se habían ejecutado las obras de alcantarillado y algunos sectores de la ciudad aprovechaban como colector de aguas pluviales la antigua red de riegos que atravesaba una parte de la ciudad.⁴⁰ En 1946 el alcalde Soler protestaba porque no existía red de alcantarillado como tal en la localidad con los consiguientes perjuicios de salud pública.⁴¹

³³ *El Imparcial*, 28-8-1931, pág. 3; *La Libertad*, 28-8-1931, pág. 4; *La Vanguardia*, 7-12-1931, págs. 16 y 21; *La Libertad*, 7-11-1931, pág. 4; *El Sol*, 7-11-1931, pág. 4.

³⁴ *El Sol*, 15-11-1929, pág. 4; *La Tierra*, 19-11-1929, pág. 1; *La Libertad*, 10-12-1929, pág. 5; *El Luchador*, 10-12-1929, pág. 2; *Renacer*, 14-12-1929, pág. 6; Gregorio Sánchez Romero, «El contexto histórico», art. cit., págs. 34-37.

³⁵ *El Sol*, 16-2-1930, pág. 7; *ABC*, 16-2-1930, págs. 45-46; *El Heraldo de Madrid*, 17-2-1930, pág. 4; *La Libertad*, 18-2-1930, pág. 5; *El Progreso*, 22-2-1930, pág. 2.

³⁶ *La Verdad*, 7-5-1929, pág. 4. Aun así, el visto bueno al proyecto del cementerio no fue aprobado por la Subcomisión Provincial de Sanidad hasta finales de septiembre (*El Liberal*, 1-10-1929, pág. 2; *El Tiempo*, 1-10-1929, pág. 2; *La Verdad*, 1-10-1929, pág. 4).

³⁷ *La Verdad*, 29-9-1931, pág. 2.

³⁸ *La Verdad*, 26-11-1931, pág. 3.

³⁹ *La Verdad*, número extraordinario de 1-1-1929, pág. 30. El disparate de la escalinata fue retomado en 1956, con motivo de las obras de rehabilitación que se estaban ejecutando en el castillo, pero afortunadamente quedó en una propuesta y no se llevó a cabo (*ABC*, 6-1-1957, pág. 47).

⁴⁰ «Parte de la calle de Mairena y corre bajo las de Queipo de Llano, Faquinetto y del Pilar, desaguando en las inmediaciones de la Avenida del Generalísimo» (*Plano de 1941*).

⁴¹ *El Liberal*, 21-7-1936, pág. 4. Las obras de saneamiento no se realizaron hasta 1969 cuando la

A finales de 1930 quedó expuesto al público el proyecto de ensanche del *Camino del Huerto*, cuyo plano fue obra de Antonio Martínez Carrasco y Blanc, con un ancho del paseo de ocho metros, jardincillos laterales, asientos y soportes para iluminación eléctrica, aunque todavía pasarían cinco años para comenzar las obras que incluyeron treinta asientos de piedra.⁴² Por el mismo tiempo se incrementó el ritmo de construcción de viviendas en el Cabezo de San Jorge, un lugar hasta entonces poco poblado porque el cerro era utilizado habitualmente para la extracción de piedra.

En 1936 se ensanchó la calle del Pilar, expropiando y demoliendo parte de algunos inmuebles, entre ellos, la Carnicería pública, edificio que llevaba allí, al menos, desde el siglo XVIII, y que ya no tenía sentido puesto que se había inaugurado el nuevo Matadero.⁴³

Transcurrida la Guerra Civil, se colocó el yugo y las flechas de Falange en una de las torres del castillo y a la entrada de la población, erigiéndose además, por suscripción popular, la «Cruz de los Caídos» al inicio de la Corredera. En los albores de 1941, en la ciudad existían dos *Juzgados Militares* situados junto al de Instrucción, en la actual plaza de San Juan de la Cruz, frente al Batán, además del *Juzgado Municipal* localizado en el edificio del Ayuntamiento, en los actuales servicios municipales de Urbanismo. También un local habilitado para la *Delegación Nacional de Sindicatos*, emplazado en la actual calle Gregorio Javier, aunque trasladado en los años cincuenta a la calle Mayor, un *Destacamento de Infantería*, de carácter provisional, situado en la antigua casa del alcaide, dentro del castillo de Caravaca, o la *Recaudación de Hacienda*, emplazada entonces en la actual calle de las Monjas, en el local que más tarde sería Peña Mariano y Peña Molowny, aunque después el servicio pasaría a otro edificio junto al arco de la plaza hasta su definitivo traslado a la ciudad de Mula.⁴⁴

En 1947 fueron adquiridos los solares en el Camino del Huerto para la construcción de un grupo de viviendas protegidas denominadas «Santa Cruz», conocidas popularmente como «Casas Baratas».⁴⁵

Dirección General de Obras Hidráulicas las sacó a subasta por casi 12 millones de pesetas (*El Noticiero*, 14-1-1969, pág. 4).

⁴² *La Verdad*, 4-12-1930, pág. 3.

⁴³ Gregorio Sánchez Romero, «El contexto histórico», art. cit., pág. 43. La Carnicería fue establecida en el siglo XVI en las traseras del actual Ayuntamiento. Posteriormente, quizás con la construcción de la nueva Casa Consistorial en el siglo XVIII, fue trasladada a la calle del Pilar, ubicada en las traseras de la Cárcel según un asiento registral de la propia Cárcel del Partido correspondiente a 1900: «espalda [de la Cárcel] la número 2 de calle del Pilar dedicadas a Carnicería, propias de este Ayuntamiento» (*Catastro*, fol. 1818r).

⁴⁴ Plano de 1941.

⁴⁵ *Hoja del Lunes*, 3-2-1947, pág. 3.

En 1944 el castillo-santuario de la Vera Cruz fue declarado monumento histórico-artístico.⁴⁶ Apenas transcurridos cuatro años comenzaron las primeras obras de restauración del conjunto monumental, primeramente en la iglesia y después centradas en la rehabilitación de las torres y murallas,⁴⁷ prolongadas casi ininterrumpidamente hasta 1963, dotando al conjunto fortificado de gran parte de su imagen actual. En los primeros días de 1957 fueron demolidas dos torres del flanco oriental, transformadas en los actuales contrafuertes ataludados.⁴⁸ También por entonces se derribó la antigua Casa del Alcaide construida a finales del siglo XV, localizada junto a la torre de las Toscas, y el mismo fin le tocó a la *Casa de los Polvoristas-Escuela del Castillo*, ubicada sobre el aljibe norte donde había estado la vieja ermita de Santa María del Castillo.

En Mayo de 1962 el Consejo de Ministros decidió ampliar el nombre de la ciudad que desde ese momento, pasaba a denominarse *Caravaca de la Cruz*.

EL PATRIMONIO PRIVADO

Una característica notable de los palacios de Caravaca y otros lugares del Noroeste es la existencia de capillas privadas.⁴⁹ Si no todas, algunas viviendas señoriales y palacios tuvieron capilla u oratorio particular donde se celebraba ocasionalmente la eucaristía y, a veces, los enlaces matrimoniales de los miembros de la familia, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XVIII. Para celebrar la misa, la habitación elegida debía guardar cierto decoro siendo preceptivo que no se desarrollase en ella ninguna otra función considerada impura como cocinar los alimentos o utilizarse como dormitorio. En todo caso, era preceptivo contar con licencia del ordinario, bien directamente o a través del vicario.

Se conocen básicamente a través de testimonios orales tres tipos de capillas. El primero está compuesto por una habitación con retablo y altar en uno de sus laterales, con la particularidad de que esta pieza tenía una función exclusivamente religiosa. Una vez que el retablo o altar era suprimido, la arquitectura del inmueble

⁴⁶ BOE, 2-3-1944.

⁴⁷ El primer proyecto, obra del arquitecto José Tamés Alarcón, se aprobó a finales de 1947 aunque no se publicó su contratación hasta el año siguiente (BOE, 2-5-1948).

⁴⁸ ABC, 6-1-1957, pág. 47.

⁴⁹ Moratalla y Cehegín también cuentan con ejemplos de capillas privadas. Concretamente en Moratalla, en la casa de los señores Más de Béjar, se celebró el matrimonio de su hija María Más de Massa con Juan Ramón Jiménez y Godínez, director del Banco Español de Crédito de Cehegín. La boda tuvo lugar en el oratorio de la vivienda familiar, a la que el cronista local califica de verdadero palacio «por la fastuosidad de sus salones» (*La Verdad*, 13-7-1930, pág. 2).

no permite identificar el espacio religioso dentro de la vivienda. De este tipo era el oratorio existente en la casa del duque de Ahumada en Cehegín.

Un segundo ejemplo, mucho más frecuente y práctico, consistente en una habitación con una hornacina abierta en la pared y cerrada por unas puertas de madera en forma de alacena, en cuyo interior había un ara consagrada y un pequeño altar, habitualmente con una imagen de Nuestra Señora. Este segundo modelo aún persiste, sin uso, por ejemplo, en el actual Museo de la Fiesta,⁵⁰ en la casa de Julián García Navarro, frente al convento de Santa Clara, en la denominada Casa de la Virgen, en la calle Rafael Tegeo, que fue propiedad de los condes de Santa Ana de las Torres, o en la antigua vivienda del procurador Emilio Sáez López, en la calle Gregorio Javier.⁵¹ Una vez cerradas sus puertas, permitía utilizar la habitación para otros fines compatibles como podía ser el despacho. Una característica común a los ejemplos citados del segundo grupo es que la capilla está emplazada en la primera planta del inmueble. A veces la documentación disponible no permite dilucidar la pertenencia a uno u otro grupo, pues solamente se menciona la capilla, como sucede con el enlace matrimonial entre Avelina Guerrero Elbal y el comerciante valenciano Jaime Fenoll que tuvo lugar en la casa de la contrayente en 1919.⁵²

Por último, también existía otro tipo más simple que tampoco deja ningún testimonio material en la arquitectura pues se trataba de una habitación acondicionada excepcionalmente para celebrar un enlace matrimonial concreto, de manera que carecía de continuidad en el tiempo. Este fue el caso del enlace celebrado a principios de 1921 entre Ángeles Abad y Eduardo López de Haro «celebrándose la ceremonia en la bonita capilla que para el acto se arregló en la casa de la novia».⁵³ También la boda entre Josefa Sánchez e Isidoro Manero, celebrada en la casa de la contrayente⁵⁴, o la de Teresa Martínez Alcaina con el comerciante José Gómez Sánchez, que tuvo lugar un lunes del mes de enero de 1907.⁵⁵

Sabemos que hubo diversas viviendas con capilla en la ciudad de Caravaca y que algunas estuvieron en uso hasta los años cincuenta del siglo XX en que fueron desmanteladas y, posiblemente tabicadas o transformadas en simples alacenas.

⁵⁰ La casa señorial que alberga el Museo de la Fiesta, marcada con el número 21 de la calle Melgares, fue de la familia Mora y Uribe, que dio nombre al puente. En 1900 contaba con 750 metros cuadrados de superficie y pertenecía al marqués de San Mamés y conde de Balazote. El 31-7-1915 fue adquirida por el médico don Alfonso Caparrós Fernández, siendo heredada por su hija doña Mercedes Caparrós Martínez Carrasco el 1-6-1942 (*Catastro*, fol. 1777r-v).

⁵¹ En esta capilla tuvo lugar el matrimonio de su hija Maruja Sáez Sánchez con el médico Miguel Díaz Sánchez en 1933 (*ABC*, 26-1-1933, pág. 27).

⁵² La boda se celebró el 28 de diciembre de 1918 «en la capilla de la elegante morada de la distinguida señora viuda de Guerrero» (*El Siglo Nuevo*, 4-1-1919, pág. 2).

⁵³ *La Verdad*, 5-1-1921, pág. 4.

⁵⁴ *El Siglo Nuevo*, 29-11-1903, pág. 3.

⁵⁵ *El Siglo Nuevo*, 13-1-1907, pág. 3.

Durante la segunda mitad del siglo XVIII ya está documentada alguna capilla en el interior de viviendas de carácter señorial, tanto en la ciudad como en el campo, pero no es posible garantizar su continuidad en el tiempo, siempre relacionada con el interés y necesidades del cabeza de familia.

Consta la existencia de capillas privadas, además de las anteriores, en la casa de María Girón, en la calle Gregorio Javier, en dos casas de la calle Canalejas, en la casa de los herederos de Julián Martínez Iglesias, en la calle Colegio,⁵⁶ en la casa del marqués de San Mamés, en la calle Rafael Tegeo, en la casa que fue del abogado Luis Martínez Carrasco, también en la calle Rafael Tejeo, etc. También se sabe que hubo oratorios privados en algunas industrias, por ejemplo, en la fábrica de Chocolates que construyó Enrique López Bustamante en 1926-1927, dotado de un retablo neogótico de tres hornacinas dedicado a San José que posteriormente sería donado a la clausura del monasterio de religiosas carmelitas de Caravaca.⁵⁷ Igualmente existía oratorio en la Cárcel del partido y otro, en este caso público, en el Hospital de la Concepción, a cargo en 1903 de las Hermanitas de Ancianos Desamparados.⁵⁸

DOTACIÓN DE INFRAESTRUCTURAS Y SERVICIOS PÚBLICOS

Solucionados los principales problemas de comunicación entre Caravaca, lugares comarcanos y capital de la provincia con la construcción de las respectivas carreteras durante el último tercio del siglo XIX, aún quedaban por trazar nuevamente o arreglar la red de caminos vecinales. En 1914 el Ayuntamiento decidió la construcción de los tramos entre el puente de La Almudema y Los Royos, pasando por Tarragoya, el camino Barranda-Caneja-Singla-La Almudema, el camino entre Pinilla y el arrabal de La Encarnación y otra vía desde el empalme de la carretera de Lorca a Singla, cuya trazas se encargaron al ingeniero Ángel Blanc y Perera, ayudado de Ángel Cirio y José de Luelmo.⁵⁹ En octubre de 1914 quedaron declaradas de utilidad pública las tres primeras vías.⁶⁰ Las obras se demoraron mucho tiempo y fueron construidas entre 1924 y 1934.⁶¹ En 1932 el alcalde solicitó la declaración de

⁵⁶ En 1900 esta casa señorial de más de 550 metros de superficie era propiedad de doña Estefanía López Sánchez, y fue comprada por Julián Martínez Iglesias el 15-8-1910 (*Catastro*, fols. 1452r-v).

⁵⁷ Allí se celebró el enlace matrimonial entre Rosario López, hija de Enrique López Bustamante, y José Guerrero Torres, en la festividad de San José del año 1932 (*La Verdad*, 20-3-1932, pág. 2).

⁵⁸ Posiblemente era el mismo oratorio que existía en el Hospital desde antiguo. Allí celebró la eucaristía en 1903 el joven sacerdote Juan Guerrero Elbal (*El Siglo Nuevo*, 18-1-1903, pág. 1).

⁵⁹ *El Tiempo*, 11-5-1914, pág. 3; *El Liberal*, 22-5-1914, pág. 1.

⁶⁰ *El Tiempo*, 24 y 25-10-1914, pág. 1.

⁶¹ Por ejemplo, las peticiones correspondientes a los caminos de Singla-Barranda y Singla-La

utilidad pública para construir un camino entre el Moral y El Hornico.⁶² Previamente, en 1915, se consiguieron 25000 pesetas para arreglos básicos de la intransitable vía entre Barranda y Nerpio.⁶³

En 1934 surgieron proyectos para nuevos caminos o arreglos de los existentes entre La Encarnación y la carretera de Lorca, a la altura de Pinilla, Casicas de Archivel a la carretera de Nerpio, Benablón a la carretera de Murcia-Puebla de don Fadrique y el citado entre El Moral y Hornico, cuyas obras debió finalizar la Diputación Provincial concluida la Guerra Civil.⁶⁴ Recién iniciada la contienda, el alcalde Soler López se quejaba de la gravedad del paro en el municipio y la necesidad de que la Diputación invirtiese en la red de caminos vecinales puesto que, según dice, algunos caminos antiguos, aunque más estrechos, estaban en mejor situación que los vecinales.⁶⁵

En marzo de 1932 llegó a la ciudad un equipo de técnicos del Instituto Geográfico Catastral y de Estadística para realizar el primer plano detallado de la ciudad.⁶⁶

A) La apertura de la Gran Vía y los Ensanches

Desde el punto de vista urbanístico, el hecho más importante por su enorme y profunda trascendencia posterior es, sin duda, el trazado y apertura de la Gran Vía a partir de la cual se producirá el gran ensanche que ha sufrido Caravaca en los últimos ochenta años, y que ha terminado por dejar al casco antiguo empequeñecido. La Gran Vía ocupó en alguna medida una parte del recorrido de los antiguos Callejones que comunicaban la calle Puentequilla con el camino real de Lorca.

Hacia 1918-1919 el Ayuntamiento promovió el ensanche ante el notable incremento demográfico que se estaba produciendo y la escasez de viviendas disponibles.⁶⁷ Hasta entonces, la ciudad y el entramado urbano habían evolucionado muy poco desde finales del siglo XVI, la superficie edificada permanecía casi inalterable con la excepción de algunas fábricas o industrias periurbanas surgidas en los últimos decenios, pero el callejero y el trazado urbano seguía siendo el mismo desde siglos atrás.

Almudema no fueron remitidas al ingeniero provincial de obras públicas hasta 1929 (*El Liberal*, 13-6-1929, pág. 2).

⁶² *La Verdad*, 20-11-1932, pág. 1.

⁶³ *El Siglo Nuevo*, 21-2-1915, pág. 3.

⁶⁴ Gregorio Sánchez Romero, «El contexto histórico», art. cit., págs. 73-74.

⁶⁵ *El Liberal*, 21-7-1936, pág. 4.

⁶⁶ *La Verdad*, 13-3-1932, pág. 3.

⁶⁷ A finales de diciembre de 1916 había 15.804 personas en el municipio de Caravaca mientras que tres años después ya sumaban 20.000 habitantes aproximadamente (*La Nación*, 13-12-1916, pág. 2; *El Día*, 23-9-1919, pág. 6).

Los ejes del ensanche de Caravaca se proyectaron a partir de la recién creada Gran Vía, y los primeros tramos arbolados de las carreteras de Moratalla (Los Andenes), Cehegín y carretera de Caravaca a Puebla de don Fadrique.⁶⁸ Los márgenes de estas nuevas carreteras abrieron la posibilidad de urbanizar grandes extensiones de terreno, hasta entonces dedicados a la agricultura, cuyo proceso de edificación ha durado prácticamente hasta finales del siglo XX. El proyecto general de reforma interior de la ciudad, obra del arquitecto Pedro Cerdán, fue aprobado definitivamente en 1926 y al año siguiente se planificó la urbanización de la margen izquierda de la carretera de Granada, en la zona comprendida entre las calles del Santísimo y San Simón, pero habrá que esperar al fin de la Guerra Civil para asistir a la urbanización del resto de la zona, especialmente el entorno de la actuales calles Juan Carlos I y Dos de Mayo.

Pero volviendo a la Gran Vía, fue proyectada en 1920 para conectar las carreteras de Lorca y Cehegín «junto a la fábrica de Béjar», con la calle Puentevilla, trazando una vía rectilínea y paralela a la calle Mayor, con mucha mayor anchura y comodidad, para llegar hasta la plaza de la Constitución. Contrariamente a lo sucedido en otros lugares, aquí no se desarrolló la nueva arteria atravesando el casco antiguo sino transcurriendo por zona de huerta y parte de un camino preexistente, de manera que no fue necesario demoler construcciones salvo dos viviendas expropiadas, junto a la mansión de Félix Martínez Carrasco, que impedían su entronque con la Puentevilla. De esta manera quedaba relegada la antigua conexión preexistente a través del estrecho callejón medianero con Higinio Carrascal (junto al Museo Carrilero), que todavía existe.

Las obras de la Gran Vía fueron inauguradas de manera oficial el jueves 2 de febrero, día de la Candelaria, del año 1922, siendo alcalde Amancio Musso Ruiz de Asín.⁶⁹ Casi de inmediato hubo interés por parte de los particulares para construir en los márgenes pero el Ayuntamiento desestimó las peticiones «mientras no se termine dicha vía y quede alineada». Sin embargo las obras de pavimentación, asfaltado, rasantes y muros de contención tendrían lugar durante la República, lo mismo que la reordenación del lateral de la vivienda de Martínez Carrasco.⁷⁰ En los primeros momentos, la Gran Vía se denominó *Avenida José Maestre* en honor del senador conservador y ex ministro de Fomento José Maestre Pérez. Precisamente la ceremonia de inauguración concluyó con «Vivas» al senador Maestre «por ser concesionario de esta gran obra». Su muerte en marzo de 1923 y el comienzo de la Dictadura en septiembre del mismo año propiciaron que el Ayuntamiento decidiese actualizar el nombre y sustituirlo por el de *Gran Vía Primo de Rivera* o *Avenida Primo de Rivera*.⁷¹

⁶⁸ Seguimos a Gregorio Sánchez Romero, «El contexto histórico», art. cit., págs. 28-35.

⁶⁹ *La Verdad*, 8-2-1922, pág. 2.

⁷⁰ En 1944 se colocaron las aceras con dinero procedente del paro obrero, remitido por la Diputación Provincial.

⁷¹ Así se denomina a la Gran Vía en la crónica de la visita que hizo a Caravaca el entonces gober-

En los planos de Caravaca del año 1926 realizados por el arquitecto provincial de Murcia por encargo del citado alcalde,⁷² ya se encuentran reflejados los primeros edificios civiles de la Gran Vía como el *Gran Teatro Cinema*, inaugurado en la feria de 1924,⁷³ o el primer *Garaje Ford*,⁷⁴ ambos ya desaparecidos. Meses después surge la fábrica de *Chocolates Supremo* de Enrique López Bustamante, cuya licencia de obras fue expedida el 30 de julio de 1926.⁷⁵ Teatro y fábrica servirán de base para la alineación de los futuros edificios construidos en la Gran Vía.

En el verano de 1925 fue proyectada una nueva conexión de la calle Rafael Tegeo con la carretera de Granada-Lorca (a través de la actual calle Santísimo) y el enlace de la Calle Canalica con la Gran Vía, aunque en este último caso habrá que esperar hasta 1932 cuando el Ayuntamiento adquirió un edificio y terrenos colindantes para conectar ambas calles.⁷⁶

Previamente, en 1926, el Ayuntamiento ordenó la apertura de la actual calle Santa Elena para comunicar la calle Vidrieras con la calle Condes. Para ello fue necesario demoler y reconstruir a mayor altura el camarín de Santa Elena y Jesús Nazareno. En el mismo año se proyectó abrir un camino o regularizar una senda preexistente entre la calle de la Torrentera y la carretera de Moratalla,⁷⁷ coincidente en parte con la actual calle San Jerónimo y Barrio Nuevo Bajo.

Aunque los inicios del fútbol en Caravaca se remontan a 1907 cuando un grupo de jóvenes locales aficionados confeccionaron el primer equipo, no fue hasta el Directorio cuando se incrementó la afición y competición con otros equipos regionales como Cehegín, Cieza, Bullas o Mula. Con la República se estableció un campo de fútbol permanente situado entre la carretera de Granada y el camino de los Molinos, entre las actuales calles Dos de Mayo y Juan Carlos I. En el verano de

nador de Murcia don Arturo Salgado Biempica, máximo representante provincial de Unión Patriótica, durante el acto multitudinario que se celebró en el Gran Teatro Cinema el 19 de diciembre de 1926 y el nombramiento de nuevo consistorio al mando de Miguel Martínez Carrasco (*El Liberal*, 22-12-1926, págs. 1-2).

⁷² *La Verdad*, número extraordinario, 1-1-1926, págs. 6-7.

⁷³ *ABC*, 7-10-1924, pág. 29. En los primeros días de enero tuvo lugar una representación teatral a cargo de la Compañía de Aficionados de Caravaca, entregando un importante donativo al ropero de Santa Victoria (*La Verdad*, 20-1-1925, pág. 2).

⁷⁴ El *Garaje Ford* estaba regentado el 1 de enero de 1927 por Antonio López Gonzalo, abogado, hijo del también abogado liberal Antonio López y García Melgares. Previamente, el 14 de octubre de 1926, *La Verdad* daba cuenta de la adquisición por la Agencia Ford de un camión cuba por parte del Ayuntamiento para regar las calles y sofocar los incendios.

⁷⁵ Enrique López Bustamante llevaba tiempo fabricando chocolates en Caravaca, al menos desde el mes de febrero de 1916, cuando se anunció en la prensa regional por espacio de varios meses (*El Tiempo*, 20-2-1916, pág. 3). Durante el desarrollo de las obras de la nueva fábrica, se produjo un accidente al caer tres obreros desde un andamio (*La Luz de la Comarca*, 17-7-1927, pág. 3).

⁷⁶ Gregorio Sánchez Romero, «El contexto histórico», art. cit., pág. 30.

⁷⁷ *Ibidem*, págs. 42-43.

1931 se anunció la próxima apertura del *Campo de Fútbol* de Caravaca, de 100 x 80 metros, y la creación del *Club Unión Deportiva Caravaqueña*. La inauguración estaba prevista para octubre con un partido frente al Imperial de Murcia.⁷⁸ El primer partido en el «Stadium» tuvo lugar el 4 de octubre frente al equipo River-Thader.⁷⁹ Pasada la Guerra Civil, se trasladó tras el Matadero, en una parte del solar de lo que hoy es colegio de la Santa Cruz.

Tras la Guerra Civil se proyectó la urbanización del entorno de la carretera de Granada, Matadero y prolongación meridional de la primitiva Gran Vía. Tomando desde la esquina de la actual Farmacia Caparrós prolongándose por el camino de los Molinos (actual calle Dos de Mayo) hasta llegar al Matadero (actual Hogar de la Tercera Edad). Desde aquí, en la confluencia con los callejones del Carmen, antiguo camino real de Lorca (actual calle San Simón) por el camino del Palomarico (actual calle Juan Carlos I, tramo entre Hogar de la Tercera Edad y confluencia con la Gran Vía) hasta conectar con la fábrica de Béjar (actual intersección entre Gran Vía y Avenida Maruja Garrido). El traslado del campo de fútbol y la urbanización del entorno de la carretera de Granada tuvieron lugar durante el mandato del alcalde Antonio Guerrero Martínez (1942-1951).

B) El nombre de las calles

En 1900 ya están documentadas las calles de *Ceyt Abuceyt*,⁸⁰ *Chirinos* y *Vicente Belvis*, trilogía de personajes históricos o ficticios que la leyenda y los Falsos Cronicones asociaron a la historia de Caravaca y de la aparición de la Cruz a principios del siglo XVII.⁸¹ En los tres casos se trata de vías preexistentes y al menos en las calles Chirinos y Belvis es posible que fueran viales que antes carecían de una denominación concreta.⁸² No fue así en la calle Ceyt Abuceyt pues en 1896 aún formaba parte de la calle Aurora. Lo mismo sucedió con la calle *Cerrada*, documentada en 1900, y que hasta entonces no era más que una prolongación de la calle Melgares.⁸³

Prosiguiendo con la práctica iniciada en el último cuarto del siglo XIX de nombrar calles con el nombre de un personaje ilustre, local o nacional, hay que mencionar al ingeniero agrónomo Antonio Blanc y Perera. Tras su muerte ocurrida el 9 de mayo de 1906, cuando tan sólo contaba 29 años de edad, el consistorio acordó cambiar el nombre de la calle Higueras (oficialmente entonces, calle de La Marina) por el de

⁷⁸ *El Tiempo*, 7-8-1931, pág. 3.

⁷⁹ *La Verdad*, 10-10-1931, pág. 2.

⁸⁰ Algunas veces se le denomina calle del Moro o calle del Moro Ceyt Abuceyt (*Catastro*, fols. 1754r-1762r). En los Censos aparece también como Abulceyt.

⁸¹ *Censo Electoral de 1902*, Caravaca, Dist. 1º, Sección 1ª, pág. 104.

⁸² *Catastro*, fols. 786r-794r, 956r, 978r, 980r, 1007r, 1008r, 1011r, y 1128r-1129r.

⁸³ *Ibíd.*, fols. 1098r, 1100r, 1102r y 1740r y sigs.

Antonio Blanc, además de colocar una lápida conmemorativa en la fachada de su casa situada en la calle Rafael Tegeo.⁸⁴ El epígrafe se colocó gracias a la suscripción popular pero el Ayuntamiento no tardó mucho en asignar el nombre de *Canalejas* a la antigua calle Higueras (entonces Antonio Blanc),⁸⁵ tras el asesinato del político liberal en noviembre de 1912.⁸⁶ Probablemente entonces también decidió nominar a la actual calle de la Corredera como calle de *Antonio Blanc*.

Después de 1909 el consistorio acordó nominar una de las calles paralelas a la calle Larga como calle del *Rector Rodríguez*, en honor de don Vicente Rodríguez Martínez, capellán de honor de Su Majestad la reina regente, antiguo rector del Real Colegio Nuestra Señora de Loreto de Madrid, fallecido en Madrid a principios de marzo de 1909.⁸⁷

Tras la muerte del acreditado pianista y músico local don Luis Noguera Fernández, ocurrida en junio de 1910,⁸⁸ el consistorio le dedicó la actual calle del Hoyo que quedó intitulada desde entonces como calle de *Luis Noguera*.⁸⁹ Momentáneamente, en 1931, cambió el nombre por calle del Hoyo aunque volvió a recuperarlo al año siguiente.⁹⁰ Reconocimiento tuvo también el político don Antonio García Alix, diputado a Cortes por Murcia, ministro de Instrucción Pública, de Gobernación y de Hacienda, pues se puso su nombre a una calle principalísima de Caravaca, la calle Mayor, que pasó a nombrarse oficialmente desde entonces como calle *García Alix*. Ahora no fue tras su fallecimiento en 1911, sino que el reconocimiento de la municipalidad le llegó en 1905, agradeciendo su destacada labor como diputado cuando evitó el traslado del Juzgado de Instrucción en 1893 y el comienzo de las obras de la carretera entre Caravaca y Moratalla.⁹¹ Como en otros casos, la nueva denominación

⁸⁴ *La Luz de la Comarca*, 20-5-1906, pág. 1.

⁸⁵ Ni La Marina, ni Antonio Blanc ni tampoco Canalejas lograron desterrar la tradicional denominación de Higueras con que se intitulaba desde el siglo XVI. El 15 de noviembre de 1914, el médico Mariano López Salazar anunciaba su consulta en la calle Iglesias, número 1, esquina a la de Higueras (*El Siglo Nuevo*, pág. 1).

⁸⁶ Gregorio Sánchez Romero, «El contexto histórico», art. cit., pág. 44. La denominación Canalejas tardó en ser asumida, consta en un anuncio sobre la venta de una farmacia por parte de Pascual Rosa Meca inserto en *El Liberal*, 26-1-1920.

⁸⁷ *La Luz de la Comarca*, 14-3-1909, pág. 3 y 25-2-1917, pág. 3.

⁸⁸ *La Luz de la Comarca*, 26 de junio de 1910, pág. 2.

⁸⁹ Su biografía en *La Luz de la Comarca*, 10-12-1904, págs. 1-2. Y también en *La Luz de la Comarca*, 26-6-1910, págs. 1-2.

⁹⁰ Gregorio Sánchez Romero, «El contexto histórico», art. cit., pág. 45

⁹¹ *Ibíd.*, pág. 44. El nombre oficial caló rápido: El 5 de mayo de 1907 se anuncia la sombrerería de José Jiménez y Jiménez, calle García Alix, número 34 (*El Siglo Nuevo*, pág. 4). El 25 de agosto de 1907 informan sobre la próxima apertura por parte de Valentín Leante y Godínez de un establecimiento de tejidos en la calle García Alix, número 1, y Plaza número 1 (*El Siglo Nuevo*, pág. 3); El 17 de noviembre de 1907 don Pedro Campos y Gómez anuncia la venta de postales en la calle García Alix, número 40 (*El Siglo Nuevo*, pág. 3). Unos días después se anuncia la venta de mecheros americanos

García Alix tampoco logró suplantar al nombre tradicional pues simultáneamente se llama de una u otra manera.

Por aquella época, desde luego antes de 1913, el Ayuntamiento dedicó otra calle para honrar la memoria de Mariano Díaz de Mendoza y Uribe, marqués de San Mames y conde de Balazote, fallecido en 1907, situada en uno de los accesos a la plaza de la Constitución, precisamente la misma vía donde el marqués conde tenía una de sus moradas principales en la ciudad, con fachada a la plaza de la Constitución.⁹²

Al tramo de inicio de la carretera de Moratalla, entre el Templete y el puente sobre el barranco de San Jerónimo, el consistorio acordó denominarle *Avenida Sánchez Olmo* aunque la gente ha llegado a conocerla popularmente bajo el nombre de *Los Andenes* o *Avenida de los Andenes*, hito urbano característico en ese tramo de carretera. Con ello se pretendió perpetuar la figura de Francisco Sánchez Olmo y Gómez, ex alcalde de Caravaca y magistrado que llegó a ser del Tribunal Supremo, hijo del también ex alcalde Francisco Sánchez Olmo, que durante su mandato al frente de la alcaldía intervino muy de cerca en la construcción de los Andenes durante 1895-1896.⁹³ Unos años antes, siendo diputado provincial por el distrito Mula-Caravaca también había realizado importantes gestiones para evitar la venta del convento de Santa Clara y la incautación del castillo, recibiendo incluso una carta de Antonio Cánovas del Castillo, presidente del Consejo de Ministros, donde se interesaba personalmente por este asunto.⁹⁴ Encontrándose al frente del Ayuntamiento fue nombrado juez de La Unión lo que le obligó a renunciar a la alcaldía,⁹⁵ iniciando una prometedora carrera judicial que le llevó, entre otros cargos, a la presidencia de las Audiencias de Murcia y Sevilla y la fiscalía de la Audiencia de Barcelona.⁹⁶ Siendo fiscal en Barcelona le nombraron magistrado del Tribunal Supremo el 21 de octubre de 1925.⁹⁷ Fue entonces cuando el Ayuntamiento de Caravaca acordó nombrarlo hijo predilecto de la ciudad y envió una comisión municipal para entregarle

para curar los vinos picados en García Alix, número 36 (*La Luz de la Comarca*, 24-11-1907, pág. 3). Sobre el traslado del Juzgado, puede verse *La Luz de la Comarca*, 10-9-1893, pág. 3; *El Diario de Murcia*, 16-9-1893, pág. 3. En cuanto a las gestiones sobre la carretera, las noticias son abundantes: *El Diario de Murcia*, 3-2-1892, pág. 3; *El Diario de Murcia*, 26-7-1893, pág. 3; *El Diario de Murcia*, 13-2-1894, pág. 2; *El Diario de Murcia*, 21-2-1894, pág. 2; *La Paz de Murcia*, 11-3-1894, pág. 2.

⁹² *Censo Electoral de 1913*, Caravaca, Dist. 1º, Sección 1ª, pág. 124.

⁹³ *El Diario de Murcia*, 6-11-1895, pág. 2.

⁹⁴ *La Paz de Murcia*, 8-8-1892, pág. 2.

⁹⁵ *El Diario de Murcia*, 29-11-1896, pág. 1; *El Diario de Murcia*, 2-12-1896, pág. 2; *El Diario de Murcia*, 9-12-1896, pág. 3.

⁹⁶ *La Gaceta de Madrid*, 10-6-1909, pág. 1434; 15-1-1922, pág. 259; 16-2-1922, pág. 707; 20-5-1923, pág. 697.

⁹⁷ *La Gaceta de Madrid*, 23-10-1925, pág. 398.

la insignia.⁹⁸ Falleció apenas un año después, a principios de septiembre de 1926.⁹⁹ En una u otra fecha, el Ayuntamiento comandado por el alcalde Francisco Pozo Sánchez, de Unión Patriótica, acordó dedicarle una calle, en este caso aquella de nuevo trazado que había ayudado a conseguir.

También honró el municipio al poeta y ex-militar caravaqueño don Juan José Ibáñez Cánovas,¹⁰⁰ periodista local y oficial en el Registro de la Propiedad, introductor de la Retreta en las fiestas de Caravaca, fallecido el 24 de enero de 1920, dedicándole la calle de don Fernando que pasó a llamarse calle del *Poeta Ibáñez* aunque el pueblo seguiría nombrándola con la misma acepción de *Don Fernando* que tenía desde finales del siglo XVI.¹⁰¹ En 1925 se produjo oficialmente el cambio de nombre.¹⁰² Interesante este caso de la calle don Fernando que permite seguir la evolución y abreviación del nombre popularizado por el vulgo y la simultaneidad de denominaciones que se produce en muchas vías al cambiar su nombre de forma arbitraria: don Fernando de Robles Miñarro, don Fernando de Robles, don Fernando, hasta llegar a la denominación actual y oficial de Poeta Ibáñez que se mantiene junto al nombre de calle don Fernando por el que muchas personas mayores aún la siguen llamando.

El Directorio trajo consigo, además, nuevas nominaciones para la recién abierta Gran Vía, denominada Avenida Maestre, que pasó a llamarse *Gran Vía Primo de Rivera* y la plaza del Progreso, transformada en plaza del obispo *Frutos Valiente*, como homenaje al murciano Francisco Frutos, obispo de Jaca y de Salamanca, que presidió la sagrada cátedra en la iglesia parroquial con motivo de las fiestas patronales de 1916.¹⁰³ Ambas denominaciones, Progreso y Frutos Valiente, nunca terminaron de cuajar y hasta los Censos Electorales de la época mayoritariamente respetan la acepción popular. También la Puentequilla cambió de nombre en 1929 y pasó a llamarse calle *María Girón*, en recuerdo de doña María Girón y Font de Mora, viuda del registrador de la propiedad don Enrique Jiménez Martínez Carrasco,¹⁰⁴ fallecida el 5 de febrero de 1922, a quien el Ayuntamiento ya había realizado el correspondiente homenaje en 1923 colocando una placa conmemorativa en la casa donde vivió en la actual calle de Gregorio Javier.¹⁰⁵ Por otra parte, las autoridades

⁹⁸ *La Verdad*, 7-11-1925, pág. 1; *La Libertad*, 11-12-1925, pág. 7.

⁹⁹ *La Verdad*, 17-9-1926, pág. 3.

¹⁰⁰ En 1902, Juan José Ibáñez Cánovas, entonces de 33 años y segundo teniente de infantería, vivía en la calle Puentequilla (*Censo Electoral de 1902*, fol. 104v).

¹⁰¹ *El Siglo Nuevo*, 1-2-1920, págs. 1-7.

¹⁰² Gregorio Sánchez Romero, «El contexto histórico», art. cit., pág. 44.

¹⁰³ *El Liberal*, 20-4-1916, pág. 2.

¹⁰⁴ El matrimonio vivía en 1902 en la calle Ródenas, en el inmueble donde está ubicado el Museo de los Caballos del Vino. Entonces, don Enrique ya tenía 57 años (*Censo Electoral de 1902*, fol. 112v).

¹⁰⁵ *La Verdad*, 8-2-1922, pág. 2. En 1929 se anunció la venta de una imagen de San Sebastián en la calle María Girón, nº 9, de Caravaca, por José Antonio García López (*La Verdad*, 11-4-1929, pág.

municipales acordaron denominar calle del *Santísimo* a la vía de nueva apertura, prolongación de Rafael Tegeo hasta la actual Maruja Garrido.

El final de la monarquía y el advenimiento de la segunda república significaron una serie de cambios en la denominación de las vías públicas, sustituyéndolas por personajes de la política y la cultura que se habían mostrado adeptos al nuevo régimen. Primeramente hay que hacer alusión a la vía que hasta hace poco tiempo se ha denominado calle de *Alfonso García*, en honor del músico caravaqueño don Alfonso García y García, director de las bandas de Caravaca, Cehegín y Moratalla, que falleció el 10 de mayo de 1907.¹⁰⁶ En 1931 se denominó calle de Alfonso García a la calle del Hoyo, y al año siguiente quedó asignado dicho nombre a la calle del Concejo o calle del Corral del Concejo (hoy calle del Teatro)¹⁰⁷ pero el público y los *Censos* mantuvieron la acepción tradicional como calle del Concejo.¹⁰⁸

También cambiaron el nombre las siguientes calles y plazas: calle de los Melgares por *Gregorio Marañón* (actual de las Monjas), calle Colegio por *Luis Bello* (actual Colegio), calle Mairena por *José Ortega y Gasset* (actual calle Mairena), calle García Alix por *Marcelino Domingo* (actual calle Mayor) y más tarde *Buena-ventura Durruti*,¹⁰⁹ calle de *La República* (actual Alfonso Zamora), calle Vidrieras por *Miguel de Unamuno* (actual Vidrieras), plaza de la Constitución por plaza de los *Capitanes Fermín Galán y Ángel García Hernández* (actual plaza del Arco),¹¹⁰ plaza del Hoyo por plaza de *Álvaro de Albornoz* (actual plaza de los Caballos del Vino), Avenida Primo de Rivera por *Avenida Blasco Ibáñez* (actual Gran Vía), calle del ejido de San Francisco por *Salvador Seguí*,¹¹¹ calle Larga por *Francisco Ferrer i Guardia*, calle de Bolt por *Cuesta de los Poyos* y la supresión del nombre de la calle del Santísimo por considerarla prolongación efectiva de la calle Rafael Tegeo.¹¹²

3). *Censo Electoral de 1930*, Caravaca, Dist. 1º, Sección 1ª, fol. 122r.

¹⁰⁶ Una amplia biografía en *El Siglo Nuevo*, 24-2-1901, págs. 1-2; *El Siglo Nuevo*, 12-5-1907, pág. 3.

¹⁰⁷ Gregorio Sánchez Romero, «El contexto histórico», art. cit., pág. 45.

¹⁰⁸ *Censo Electoral de 1932*, Caravaca, Dist. 1º, Sección 1ª, pág. 355; *Censo Electoral de 1934*, Caravaca, Dist. 1º, Sección 1ª, sp; *Censo Electoral de 1936*, Caravaca, Dist. 1º, Sección 1ª, pág. 363.

¹⁰⁹ Aunque se mantuvo la denominación de García Alix para el tramo fronterero a la fachada principal de la iglesia del Salvador: Gregorio Sánchez Romero, «El contexto histórico», art. cit., pág. 46.

¹¹⁰ En la feria de 1931 llegaron dos inspectores de hacienda a comprobar los tributos que pagaban varios comercios y algunos vecinos se amotinaron frente al Bar de «Los Yemas», en la plaza de Galán y García Hernández (*La Verdad*, 3-10-1931, pág. 2). Una relación incompleta de los nuevos nombres aparece en *La Verdad*, 22-12-1931, pág. 3.

¹¹¹ El nombre de Salvador Seguí se había adjudicado en 1931 a la calle del rector Rodríguez, aunque al año siguiente se puso a la calle del ejido de San Francisco: Gregorio Sánchez Romero, «El contexto histórico», art. cit., pág. 45.

¹¹² *Ibíd.*, pág. 45.

Además, el consistorio republicano recuperó el nombre de algunas calles como la calle de *La Libertad* o la plaza del Progreso y mantuvo otras vías de carácter principal como la calle Ródenas, la Cuesta de Don Álvaro, Rafael Tegeo o el Poeta Ibáñez.

En 1934, a la llegada de los radicales cedistas al poder en el Ayuntamiento de Caravaca, se recuperan algunos nombres tradicionales de calles que los políticos de izquierda habían suprimido durante el bienio 1931-1932. Así la plaza de Álvaro de Albornoz vuela a denominarse plaza del Hoyo, calle de Luis Bello retorna a su nombre tradicional de calle del Colegio y Salvador Seguí a calle del Ejido. Comenzada la Guerra Civil, ésta última vuelve a nombrarse Salvador Seguí y la calle del rector Rodríguez pasa a llamarse calle de *Francisco Ascaso*.¹¹³

Concluida la Guerra Civil, en abril de 1939, nuevamente cambiaron los nombres de las calles recuperando algunos nombres tradicionales y eliminando todas las denominaciones republicanas sustituidas por nombres afectos al nuevo régimen falangista. Primeramente se rescataron los nombres de las calles dedicadas a los músicos *Luis Nogueras* y *Alfonso García*. Se puso el nombre de Manuel Martínez a la calle Buenaventura Durruti (actual calle Mayor) en recuerdo del juez *Manuel Martínez* Alcaina, plaza de *José Antonio Primo de Rivera* a la plaza de la Constitución, *Avenida del Generalísimo Francisco Franco* a la avenida Blasco Ibáñez (actual Gran Vía), *Paseo de los Mártires* a la Glorieta, *Queipo de Llano* a Alfonso XIII (actual Alfonso Zamora),¹¹⁴ *Calvo Sotelo* a Gregorio Marañón (actual calle de las Monjas), *General Mola* y placeta de *Santa Teresa* a la calle de la Libertad (actual cuesta de las Herrerías),¹¹⁵ recuperando el nombre de Bolt para la Cuesta de los Poyos.

En 1942 se recuperó el nombre del *Obispo Frutos Valiente* para la plaza del Progreso-Plaza Nueva.¹¹⁶ También durante el mandato del alcalde Antonio Guerrero se intituló al Camino del Huerto como *Avenida del General Gómez Jordana*, la plaza del Templete como *San Juan de la Cruz* y la carretera de Granada como *Avenida de Felipe Marín Fuentes*, en recuerdo de este vecino miembro de la División Azul fallecido en diciembre de 1941.

Por otra parte, en la década de los cincuenta se honró la figura de don Ángel Blanc y Perera, ingeniero de caminos, canales y puertos, fallecido después de 1954, inaugurándose una práctica bien diferente consistente no en sustituir el nombre de las calles existentes sino en poner el nombre de los homenajeados a las calles de nueva apertura. Y eso fue lo que sucedió con la calle de Ángel Blanc (actual calle

¹¹³ *Ibíd.*, págs. 45-46.

¹¹⁴ En algunas ocasiones aparece registrada como calle *Alfonso XII*, donde en 1909 mantenía su despacho el encargado del *Anuario* y agente de negocios don Gabriel Dorado Zafra (*Anuario del Comercio*, pág. 2981).

¹¹⁵ *Censo Electoral de 1945*, Caravaca, Dist. 1º, Sección 1ª, s. pág.; *Censo Electoral de 1946*, Caravaca, Dist. 1º, Sección 1ª, s. pág.; *Plano de 1941*.

¹¹⁶ *Anuario del Comercio*, pág. 46.

Juan Carlos I) situada en una zona de ensanche y nueva urbanización durante los años cincuenta y sesenta del siglo XX.

C) Cuerpos de Seguridad y Cárcel del partido

Desde el último cuarto del siglo XIX la Guardia Civil mantenía presencia permanente en la ciudad aunque hasta los años cuarenta del siglo XX no logró contar con un local propio. En 1880 estaba instalada en el ex-convento de frailes carmelitas, en la Corredera. A finales de junio de 1889 el Ayuntamiento publicó un anuncio demandando una casa amplia para adaptarla como Casa Cuartel.¹¹⁷ En febrero del año siguiente eligieron una casa en la Glorieta para alojar allí a la Benemérita.¹¹⁸ En junio de 1892 acordaron instalar a la Guardia Civil en la fábrica de Béjar, en el inicio de la Corredera,¹¹⁹ aunque parece que no llegó a concretarse pues en 1893 ya estaban ubicados en la calle Puentequilla, a las espaldas del Museo Carrilero, donde continuaban en 1902.¹²⁰ En 1928 propusieron construir Cuartel propio y en 1935 el alcalde dio cuenta al gobernador sobre las gestiones realizadas para levantar el edificio,¹²¹ aunque no fue hasta 1945 cuando se publicó el contrato de la obra.¹²² Hasta entonces, como dijimos, estuvieron alojados durante mucho tiempo en la casa solariega de la calle Puentequilla, que muchos aún conocen con el sobrenombre de «Cuartel».¹²³

Y no fue el único cuerpo militarizado existente en la ciudad, pues también hubo presencia de otros cuerpos de seguridad. Se sabe que la guardia de Carabineros estaba instalada en la ciudad en el verano de 1910, cuando tuvo lugar la revista de sus escasos efectivos por parte de un capitán y teniente foráneos. Casi de inmediato trasladaron a José Rodríguez, jefe del puesto en Caravaca, a la ciudad de Cartagena.¹²⁴ Entre sus funciones estaba atajar el contrabando especialmente de tabaco. En 1932 el cabo del puesto de Caravaca y dos guardias intervinieron 800 cajetillas de picadura en poder de José Marín Esteve a quien denunciaron ante el delegado local de hacienda.¹²⁵ Durante el periodo de la Segunda República y la guerra civil, el cuartel de Carabineros estuvo localizado frente al molino de La Parrica.

¹¹⁷ *El Diario de Murcia*, 23-6-1889, pág. 3.

¹¹⁸ *El Diario de Murcia*, 19-2-1890, pág. 3.

¹¹⁹ *La Luz de la Comarca*, 19-6-1892, pág. 3.

¹²⁰ En 1893 y 1902 vivía en el destacamento de la calle Puentequilla el teniente don Bartolomé de Haro y Martínez (*Censo Electoral de 1893*, fol. 94v; *Censo Electoral de 1902*, fol. 104v).

¹²¹ *El Tiempo*, 25-7-1935, pág. 1.

¹²² Decreto de 13-4-1945 (*BOE*, 9-6-1945).

¹²³ *Plano de 1941*.

¹²⁴ *La Luz de la Comarca*, 6-8-1910, pág. 3; *La Luz de la Comarca*, 14-8-1910, pág. 3.

¹²⁵ *La Verdad*, 20-10-1932, pág. 5.

Los presos eran recludos provisionalmente en la *Cárcel del Partido Judicial*, construida durante el siglo XVIII a la vez que el Ayuntamiento, aunque ya existía otra con anterioridad. La Cárcel era uno de los lugares que provocaba frecuentes quejas por sus pésimas condiciones de habitabilidad y escasez de espacio.¹²⁶ Ya en julio de 1882 la prensa local se hizo eco de la situación prometiendo dedicar esfuerzos para atajar el problema.¹²⁷ Graves problemas de orden público ocurridos en Cehegín en 1893 llevaron a la detención de más cincuenta personas que debían ser encarceladas en Caravaca. Ante la imposibilidad material de acoger a tanto reo, las autoridades encerraron a los detenidos en habitaciones del castillo de Caravaca.¹²⁸ Y ningún cambio destacable observamos en el devenir de los primeros años del siglo XX salvo el continuo ir y venir de funcionarios o el nombramiento de capellanes. En 1902 continuaban calificando de «nauseabundos», a los calabozos de los presos, húmedos, sin iluminación y ventilación.¹²⁹ En 1909 aún permanecía sin dotación de luz eléctrica.¹³⁰ En 1918 se organizaron unas funciones teatrales por aficionados locales a beneficio de los presos.¹³¹ En 1920 se daba cuenta de la ruina de sus paredes y de los «departamentos insanos» asegurando que, con esta situación, sería imposible la regeneración de los reos.¹³²

D) El ferrocarril: nuevas propuestas y desarrollo del tren Murcia-Caravaca

El inicio de siglo se anuncia la concesión de un ilusorio ferrocarril de vía estrecha para enlazar Murcia con Caravaca.¹³³ A principios de 1901 el marqués de Loring andaba buscando socios capitalistas que aportasen el dinero para la construcción del también ficticio tren Calasparra-Almería.¹³⁴ En el mes agosto de 1901 se prorrogó la concesión a la empresa privada para que pudiese finalizar los estudios técnicos y económicos del proyecto Murcia-Caravaca.¹³⁵ En 1907, la prensa local consideraba el tren una infraestructura indispensable para que la comarca rural del noroeste pudiese salir de su aislamiento secular.¹³⁶ El mismo año esperaban que pronto llegasen a la

¹²⁶ Hasta 1895 no dispuso de acometida de agua potable (*La Luz de la Comarca*, 13-1-1895, pág. 3).

¹²⁷ *La Luz de la Comarca*, 9-7-1882, pág. 3.

¹²⁸ *El Diario de Murcia*, 12-7-1893, pág. 3; *El Día*, 18-7-1893, pág. 2.

¹²⁹ *El Siglo Nuevo*, 28-12-1902, pág. 2.

¹³⁰ *El Liberal*, 17-10-1909, pág. 2.

¹³¹ *El Liberal*, 17-12-1918, pág. 2; *El Liberal*, 18-12-1918, pág. 1.

¹³² *Renovación*, 9-5-1920, pág. 5.

¹³³ *Revista Ilustrada de Banca, Ferrocarriles, Industria y Seguros*, 10-4-1900, pág. 10.

¹³⁴ *El Siglo Nuevo*, 6-1-1901, pág. 3.

¹³⁵ *Revista Ilustrada de Banca, Ferrocarriles, Industria y Seguros*, 25-8-1901, pág. 23.

¹³⁶ *El Siglo Nuevo*, 17-2-1907, pág. 1.

ciudad los responsables de la propuesta para la toma de datos de esta importante obra pública entre Murcia y Caravaca.¹³⁷

En julio de 1909 don Isidoro de la Cierva formuló una propuesta para que se aprobase un ferrocarril secundario entre Fortuna y Caravaca por Archena, sin pasar por Murcia.¹³⁸ Y en el mismo mes ya se presentó un proyecto firmado por el ingeniero A. Muñoz Ramón que detallaba los apeaderos y las estaciones principales (Fortuna, Archena, Mula, Bullas, Cehegín y Caravaca).¹³⁹ Fue el único presentado pero esta hipotética línea de tren entre Fortuna y Caravaca, sin tránsito por la capital, no pasaría de proyecto y finalmente sería abandonado en beneficio de la comunicación entre Caravaca y Murcia.

Por otra parte, en 1906 se retomó nuevamente la idea de un tren Baza-Calasparrá proponiendo estaciones en Barranda y Caravaca.¹⁴⁰ En marzo de 1907 llegó a Caravaca el presidente de la Compañía de Ferrocarriles del Sur de España con el fin de analizar sobre el terreno la viabilidad del tren hasta Baza.¹⁴¹ A principios de agosto las Cortes dictaminaban favorablemente el proyecto.¹⁴² En 1910 tuvo lugar una importante reunión en Caravaca para retomar la propuesta del tren entre Calasparrá a Caravaca que podía dar salida a los productos comarcales.¹⁴³ En 1914 la Jefatura de Obras Públicas de Murcia informó el expediente del citado ferrocarril entre Caravaca y Calasparrá.¹⁴⁴

En 1911 se publicó una Orden disponiendo la inclusión de un ferrocarril secundario entre Caravaca y la Puebla de don Fadrique.¹⁴⁵ En 1920 tuvo lugar una reunión de alcaldes y personalidades en Huéscar para impulsar este asunto,¹⁴⁶ propuesta retomada con gran intensidad durante el bienio 1924-1925 con la publicación incluso de un concurso de proyectos en marzo de 1925,¹⁴⁷ pero a partir de ese momento

¹³⁷ *El Siglo Nuevo*, 16-6-1907, pág. 3.

¹³⁸ *El Tiempo*, 9-7-1909, pág. 1.

¹³⁹ *El Liberal*, 27-7-1909, pág. 1.

¹⁴⁰ *Gaceta de los Caminos de Hierro*, 8-1-1906, págs. 17-18. Sobre este fallido ferrocarril, puede verse la documentación municipal analizada por Gregorio Sánchez Romero, «El contexto histórico», art. cit., págs. 75-77.

¹⁴¹ *El Siglo Nuevo*, 17-3-1907, pág. 1.

¹⁴² *El Siglo Nuevo*, 4-8-1907, pág. 2.

¹⁴³ *La Luz de la Comarca*, 25-12-1910, págs. 1-2.

¹⁴⁴ *El Liberal*, 4-8-1914, pág. 1; *El Tiempo*, 4-8-1914, pág. 2.

¹⁴⁵ Real Orden de 24 de junio de 1911 publicada en *La Gaceta de Madrid* el 29 de junio del mismo año, pág. 880.

¹⁴⁶ *La Verdad*, 1-6-1920, págs. 2-3; *El Liberal*, 1-6-1920, pág. 2; *La Verdad*, 6-6-1920, pág. 2; *La Verdad*, 27-6-1920, pág. 2; *El Liberal*, 1-7-1920, pág. 1; *La Verdad*, 2-7-1920, pág. 4.

¹⁴⁷ *ABC*, 22-7-1924, pág. 26; *Madrid Científico*, 1924, pág. 75; *ABC*, 1-3-1925; *La Vanguardia*,

prácticamente se abandonó esta idea que nunca pasó realmente de propuesta. En 1915 también quedó en el cajón la concesión de un tranvía a vapor entre Murcia y Caravaca planteada algunos años atrás y cuyo pliego de condiciones fue aprobado en octubre de 1914 por la Dirección General de Obras Públicas.¹⁴⁸

Volviendo al tren Murcia-Caravaca, el 4 de diciembre de 1914, *La Gaceta* publicó la subasta para la concesión y construcción del mismo.¹⁴⁹ Sin embargo habrá que esperar algunos años para recuperar este asunto. En diciembre de 1918 insistían el alcalde Julián Martínez Iglesias y el diputado agrario Luis Díez sobre la necesidad de contar con el tren para sacar a la comarca de su aislamiento, a quien le siguió hasta un editorial de *El Liberal* de Murcia.¹⁵⁰ En enero de 1919 se vuelve sobre el tema.¹⁵¹ En mayo de 1920, en plena marejada política con la dimisión del Ayuntamiento de Caravaca en su totalidad ante la suspensión gubernativa de la corrida de toros que había de celebrarse el día de la Cruz, una Ley declaró estratégico el ferrocarril secundario entre Murcia y Caravaca.¹⁵² Siete días después se anunciaba la subasta de la concesión con garantía del Estado del ferrocarril de Fortuna Caravaca.¹⁵³ En junio de 1920 el ministerio de Fomento autorizó la construcción del ferrocarril a la vez que los vecinos de Mula expresaban su agradecimiento a su paisano y diputado Juan de la Cierva por sus gestiones para que el tren fuese una realidad.¹⁵⁴

Por fin el 29 de abril de 1921 se concluye la redacción del proyecto entre Mula y Caravaca y el 19 de junio se asiste a la colocación de la primera piedra en Mula.¹⁵⁵ Primeramente comenzaron las obras en el tramo Murcia-Mula, las de la sección cuarta de Bullas a Caravaca salieron a subasta a finales de 1922 y estaban en ejecución a principios de 1924, con el comienzo de la Dictadura de Primo de Rivera, cuando tuvo lugar un primer accidente con resultado de una persona fallecida en la zona de Burete,¹⁵⁶ y otro accidente múltiple en Caravaca en el mes de marzo

11-3-1925, pág. 16; *La Voz*, 18-3-1925, pág. 4; *Gaceta de los Caminos de Hierro*, 20-3-1925, pág. 105; *Revista Ilustrada de Banca, Ferrocarriles, Industria y Seguros*, 25-3-1925, pág. 135.

¹⁴⁸ *La Luz de la Comarca*, 16-6-1907, pág. 3; En 1913 quedó aprobado el proyecto y presupuesto del tranvía (*El Tiempo*, 24-6-1913, pág. 2; *El Tiempo*, 27-6-1913, pág. 3; *El Tiempo*, 26-10-1914, pág. 3; *El Tiempo*, 30-10-1914, pág. 3; *El Liberal*, 31-10-1914, pág. 1; *El Tiempo*, 31-10-1914, pág. 2).

¹⁴⁹ *El Tiempo*, 8-12-1914, pág. 1; *El Tiempo*, 9-12-1914, pág. 1.

¹⁵⁰ *El Liberal*, 5-12-1918, pág. 1.

¹⁵¹ *El Porvenir*, 27-1-1919, pág. 1.

¹⁵² Ley de 14 de mayo de 1920 publicada en *La Gaceta de Madrid*, el 15-5-1920, pág. 627; *La Correspondencia de España*, 15-5-1920, pág. 5; *El Liberal*, 15-5-1920, pág. 3; *Gaceta de los Caminos de Hierro*, 20-5-1920, pág. 202; *Gaceta de los Caminos de Hierro*, 1-6-1920, pág. 211.

¹⁵³ *La Gaceta de Madrid*, 20-5-1920, pág. 736.

¹⁵⁴ *La Voz*, 21-7-1920, pág. 7; *ABC*, 21-7-1920, pág. 9; *ABC*, 24-7-1920, pág. 17.

¹⁵⁵ *Heraldo de Madrid*, 20-6-1921, pág. 3; *ABC*, 20-6-1921, pág. 8.

¹⁵⁶ *La Acción*, 8-2-1924, pág. 6.

con cuatro fallecidos, cuando realizaban las obras del puente sobre el barranco de San Jerónimo.¹⁵⁷ En febrero de 1925 finalizaron los trabajos en los puentes de esta sección cuarta.¹⁵⁸ En 1926 contrataron mediante subasta las obras de los edificios de viajeros, apeaderos, muelles y otros, y para final de año consideraban que la mayor parte de los 71 kilómetros de la línea entre Murcia y Caravaca ya estaban terminados, mientras la prensa preguntaba cuándo podrían verse las locomotoras funcionando.¹⁵⁹ En julio de 1927 ya se había terminado el edificio de viajeros o estación del tren en Caravaca, así como el camino de acceso trazado de nueva planta.¹⁶⁰

La gran mayoría de las obras del tren Murcia-Caravaca concluyeron en 1929 aunque todavía pasarían casi cuatro años para que comenzasen a rodar los trenes. A finales de enero de 1930 estaba previsto que saliese a subasta la aportación de grava para las casillas de las estaciones,¹⁶¹ mientras que en julio fue el servicio de aguadas para las estaciones de Murcia, Mula y Caravaca.¹⁶² Fuentes oficiosas procedentes del ministro de Fomento afirmaron que la apertura de la vía tendría lugar en junio de 1931 pero no fue así.¹⁶³ Rumores no confirmados precisaron que sería entre el 10 y el 15 de noviembre pero tampoco.¹⁶⁴ Un diputado a Cortes por Murcia y otras fuentes sin señalar aseguraron que la fecha sería el 15 de diciembre, incluso que habría 4 trenes diarios entre Murcia y Caravaca, pero nada.¹⁶⁵ El importe total de las obras entre Murcia y Caravaca, en septiembre de 1932, ya ascendía a 9.220.208 pesetas.¹⁶⁶ A principios de 1932 se realizaron diversas pruebas en las vías con las locomotoras.¹⁶⁷ Casi todos pensaban que la inauguración podría tener lugar en el verano aunque no tardaron en quedar desilusionados cuando se anunció que hasta octubre, al menos, no se llevaría a efecto.¹⁶⁸ En julio de 1932 salieron a concurso, por el sistema de destajo, un lote de pequeñas obras de reparación en una vía que aún no estaba inaugurada.¹⁶⁹ El 11 de diciembre de 1932 tuvo lugar una importante

¹⁵⁷ *La Voz*, 10-3-1924, pág. 8; *El Imparcial*, 12-3-1924, pág. 6.

¹⁵⁸ *ABC*, 4-2-1925, pág. 6.

¹⁵⁹ *La Voz*, 6-11-1926, pág. 4.

¹⁶⁰ *La Luz de la Comarca*, 17-7-1927.

¹⁶¹ *El Liberal*, 20-12-1929, pág. 2; *La Verdad*, 20-12-1929, pág. 2.

¹⁶² *Gaceta de los Caminos de Hierro*, 10-7-1930, pág. 237.

¹⁶³ *El Tiempo*, 29-3-1931, pág. 1; *La Verdad*, 29-3-1931, pág. 2.

¹⁶⁴ *La Verdad*, 22-10-1931, pág. 3; *El Tiempo*, 23-10-1931, pág. 1.

¹⁶⁵ *El Liberal*, 26-11-1931, pág. 1; *El Liberal*, 4-12-1931, pág. 1; *La Verdad*, 4-12-1931, pág. 2.

¹⁶⁶ *El Sol*, 27-9-1932, pág. 7.

¹⁶⁷ *La Verdad*, 7-1-1932, pág. 3.

¹⁶⁸ *La Verdad*, 5-5-1932, pág. 4; *La Verdad*, 15-5-1932, pág. 4; *La Verdad*, 18-5-1932, pág. 3; *La Verdad*, 11-6-1932, pág. 7.

¹⁶⁹ *La Verdad*, 22-7-1932, pág. 5; *El Liberal*, 24-7-1932, pág. 2.

asamblea reivindicativa en el teatro Thuillier, con asistencia de representantes de todos los municipios afectados, diputados a Cortes y diputados provinciales, concluyéndose en apremiar una vez más al ministro de Obras Públicas para que se abriese la línea sin más demoras.¹⁷⁰ En abril del año siguiente concluyeron las expresadas obras de reparación y finalmente el tren Murcia-Caravaca fue inaugurado el 28 de mayo de 1933.¹⁷¹ Los problemas no terminarían completamente pues dos años después pidieron a la Dirección General de los Ferrocarriles que cambiase el material de tracción por obsoleto lo que provocaba frecuentes incumplimientos de horario.¹⁷² En los primeros meses de 1937 quedaron suprimidos los trenes de mercancías y el único tren de viajeros de ida y vuelta que permanecía en servicio ante la escasez y el racionamiento del carbón, lo que provocó algunas quejas y la solicitud al ministro para restablecer, al menos, un tren de mercancías y otro de viajeros.¹⁷³ Pronto debió solucionarse porque consta que a principios de marzo de 1938 funcionaba algún servicio de viajeros.¹⁷⁴ Finalizada la Guerra Civil, la línea recuperó plenamente su actividad hasta abril de 1971 en que fue suprimida definitivamente la comunicación entre Caravaca y Alguazas.

E) Policía urbana: ornato y mantenimiento de las calles

Los problemas señalados en la segunda mitad del siglo XIX continuaron durante el primer tercio del siglo XX. Se produjeron quejas del vecindario por la falta de civismo imperante pues en 1907 algunos vecinos utilizaban el callejón de Frías como si fuesen verdaderas letrinas públicas,¹⁷⁵ o al maloliente porche de Santa Clara.¹⁷⁶

Las calles estaban mal pavimentadas, con pocas aceras y escasos trabajos de mantenimiento. En 1901 se estaban construyendo algunas aceras y no precisamente en las calles de mayor afluencia de público, pero incluso así, se produjeron protestas

¹⁷⁰ *El Liberal*, 13-12-1932, pág. 2; *El Tiempo*, 13-12-1932, pág. 1; *La Verdad*, 13-12-1932, pág. 7. Una comisión representativa de los reunidos se entrevistó días después con el ministro Prieto asegurando éste, según el cronista de *La Verdad* y el alcalde de Murcia, que la inauguración tendría lugar en los primeros días de enero próximo (*La Verdad*, 20-12-1932, pág. 1).

¹⁷¹ *El Imparcial*, 28-4-1933, pág. 4; *La Época*, 8-5-1933, pág. 1; *El Sol*, 9-5-1933, pág. 3; *La Vanguardia*, 9-5-1933, pág. 24. El acto de inauguración puede verse, entre otros, en los diarios *El Imparcial*, *La Vanguardia*, *Luz*, *Libertad* y *El Sol*, correspondientes al 30 de mayo de 1933.

¹⁷² *El Tiempo*, 5-5-1935, pág. 3.

¹⁷³ *Nuestra Lucha*, 24-3-1937, pág. 2.

¹⁷⁴ Un vecino de Caravaca, que habitaba en la calle Faquineto, perdió el libreto de una zarzuela en uno de los vagones del tren (*El Liberal*, 17-3-1938, pág. 2).

¹⁷⁵ *La Luz de la Comarca*, 23-6-1907, pág. 2. Las quejas ya se habían expresado con anterioridad en la prensa local por el lamentable estado del sitio, que entonces era muy transitado (*El Siglo Nuevo*, 27-1-1901, pág. 3; *El Siglo Nuevo*, 2-6-1901, pág. 3).

¹⁷⁶ *La Luz de la Comarca*, 20-9-1908, pág. 2.

por la estrechez que presentaban.¹⁷⁷ También hubo críticas por las piedras y hierbas existentes en el paseo del Molinico (Camino del Huerto) y el estado de los poyos de asiento.¹⁷⁸ Al año siguiente tocó el turno de reparación de aceras a las calles más transitadas, incluyendo una acera alrededor de la iglesia del Salvador,¹⁷⁹ aunque persistieron los reproches por el estado de las aceras en la plaza Nueva.¹⁸⁰ En 1909 se pedía el arreglo generalizado de todas las calles de la población, comenzando por las calles García Alix y Rafael Tejeo por tratarse de aquellas que sufrían mayor tránsito de personas y carruajes.¹⁸¹ En 1917 la prensa liberal protestaba contra el Ayuntamiento, de tendencia conservadora, porque sólo se había pavimentado de losas el tramo de la plaza frontero con el Círculo conservador y la Cárcel, dejando de lado la zona de enfrente, el Almudí, precisamente la que el público solía utilizar para pasear. Además, la crítica se centraba especialmente en el alcalde porque, al parecer, había regalado las losas de piedra sustituidas a varios de sus amigos.¹⁸²

En 1922 por fin se hizo peatonal la calle García Alix (actual calle Mayor) desde la puerta de la iglesia mayor hasta la esquina de la antigua iglesia de la Compañía de Jesús «debido a ser muy estrecha y tortuosa... la más céntrica y la de mayor tránsito a pie, por hallarse en ella la mayoría de los centros comerciales». En 1932 fue pavimentada la calle Mayor y se eliminaron definitivamente sus aceras.¹⁸³

En 1924 se arreglaron los viales del entorno del Templete, el Camino del Huerto y calle Larga, además de acerar a la Gran Vía, en la zona inmediata a la Puentecilla. En 1930 se había propuesto el ensanche del Camino del Huerto aunque las obras no comenzaron hasta 1935.¹⁸⁴ En todo caso, la situación general de las calles hasta la Guerra Civil, salvo algunos casos, era muy deficiente como denunciaba el alcalde Soler cuando exigía al Estado que construyese escuelas unitarias rurales y así podría destinar el dinero que empleaba la municipalidad en satisfacer los alquileres a la urbanización y mejora de las calles.

Prosiguieron los problemas por el mal estado de conservación de algunos edificios antiguos. En septiembre de 1915 tuvo lugar el fallecimiento de dos miembros de una misma familia cuya casa, situada en la calle don Fernando (actual Poeta Ibáñez), se hundió parcialmente durante la noche.¹⁸⁵

¹⁷⁷ *El Siglo Nuevo*, 27-1-1901, pág. 3.

¹⁷⁸ *El Siglo Nuevo*, 19-5-1901, pág. 3.

¹⁷⁹ *El Siglo Nuevo*, 7-12-1902, pág. 3.

¹⁸⁰ *El Siglo Nuevo*, 14-12-1902, pág. 3.

¹⁸¹ *La Luz de la Comarca*, 21-11-1909, págs. 1-2.

¹⁸² *La Luz de la Comarca*, 15-7-1917, pág. 2.

¹⁸³ *La Verdad*, 16-2-1932, pág. 3; G. Sánchez Romero, «El contexto histórico», art. cit., págs. 42-43.

¹⁸⁴ *Ibíd.*, pág. 43.

¹⁸⁵ *El Tiempo*, 8-9-1915, pág. 2.

La vigilancia de los productos alimenticios y el control de los pesos y medidas era otra de las preocupaciones constantes de las autoridades municipales. En el apartado de los alimentos, destaca sobre todo la venta de pescado en malas condiciones que podía provocar procesos infecciosos.¹⁸⁶ Y los mandatos del consistorio encaminados a mejorar las instalaciones sanitarias de la Pescadería y el Matadero, localizado este último en la calle Larga, próximo a la fuente pública. En 1915 el alcalde ordenó la acometida de una conducción de agua limpia y potable dentro del Matadero, servicio básico del que hasta entonces carecía.¹⁸⁷

F) El transporte de viajeros

La tímida mejora de la red viaria experimentada desde mediados del siglo XIX trajo consigo en paralelo un incremento en los servicios de transporte de viajeros aunque no tanto en la calidad de los mismos. En el año 1868 ya existía un servicio regular de viajeros en diligencia entre Murcia y Caravaca, saliendo los coches de esta última ciudad todos los días pares.¹⁸⁸ En 1883 ya se trataba de un servicio diario cuya duración no era inferior a las siete horas.¹⁸⁹ Más tarde entró en servicio otro coche para enlazar con La Puebla de don Fadrique y Huéscar que tenía su parada en la calle Mayor. Precisamente en abril de 1883 se dio cuenta de la rotura del coche de caballos en la citada calle. En noviembre del mismo año se anunciaba un servicio diario de tartana entre Caravaca y la estación de ferrocarril de Calasparra, con salida desde la plaza de la Constitución, cuyo horario estaba acomodado a la salida y llegada de trenes de Madrid y Murcia.¹⁹⁰ Pero todos estos servicios eran tirados por caballerías, suponían grandes incomodidades y a veces el viaje duraba hasta diez horas.

En mayo de 1901 se anunciaba el próximo establecimiento de un servicio de viajeros entre Murcia y Caravaca gracias a una sociedad asentada en Murcia aunque en noviembre el trayecto entre Murcia y Caravaca no bajaba de las ocho horas de viaje.¹⁹¹ Por fin, en 1913 quedó inaugurado el primer servicio de coche-autobús a cargo de la empresa *Catalana de Automóviles* que permitió acortar la duración del viaje hasta las tres horas¹⁹². Sin embargo, el servicio ofrecía frecuentes inconvenien-

¹⁸⁶ *El Siglo Nuevo*, 22-12-1907, pág. 3. En 1915 el consistorio ordenó la retirada de una carga de pescado en mal estado (*El Siglo Nuevo*, 21-12-1915, pág. 3).

¹⁸⁷ *El Siglo Nuevo*, 21-2-1915, pág. 3.

¹⁸⁸ *La Paz de Murcia*, 18-4-1868, pág. 2; *La Paz de Murcia*, 30-10-1868, pág. 4.

¹⁸⁹ *El Diario de Murcia*, 13-9-1883, pág. 4.

¹⁹⁰ *El Diario de Murcia*, 10-11-1883, pág. 4.

¹⁹¹ *El Siglo Nuevo*, 19-5-1901, pág. 2.

¹⁹² *La Vanguardia*, 2-10-1913, pág. 11; *La Época*, 2-10-1913, pág. 4; *El Imparcial*, 2-10-1913, pág. 2; G. Sánchez Romero, «El contexto histórico», art. cit., págs. 74-75.

tes, con constantes retrasos en la entrega de la valija de correos y roturas de los vehículos lo que ocasionaba que, a veces, fueran remolcados por bestias de carga¹⁹³.

En 1921 se constituyó la sociedad local *La Auto Caravaqueña* que ofrecía un servicio de autobuses entre Caravaca y la estación de Calasparra, cuyas oficinas estaban en la calle Rafael Tegeo.¹⁹⁴ Por el mismo tiempo, la empresa *Alsina Graells* ampliaba su capital social y ponía en explotación líneas de autobuses de viajeros entre Murcia-Caravaca y Caravaca-estación de Calasparra.¹⁹⁵ Por entonces también comenzó a funcionar un servicio de autobús entre Huéscar y Caravaca y no tardó mucho en sufrir el primer accidente pues en abril de 1924 el autobús chocó con una camioneta, cayó a un terraplén y hubo varios heridos.¹⁹⁶ En 1932 se estableció un servicio regular entre Nerpio y la estación de Calasparra, pasando por Archivel, Barranda y Caravaca.¹⁹⁷

G) Entretenimiento de la población

Además de la asistencia al teatro, cine, toros y paseos por la población, costumbre inveterada era la visita a las tabernas y tugurios de la ciudad.¹⁹⁸ Las tabernas tenían asignado un horario de cierre pero frecuentemente era incumplido lo que provocaba quejas del vecindario.¹⁹⁹ El alcohol era causa de altercados, riñas y destrozos del patrimonio público y privado. En 1907 se detuvo a unos jóvenes en estado de embriaguez que habían destrozado varias lámparas del alumbrado eléctrico público y la habían emprendido con los cristales de algunas viviendas.²⁰⁰

Las peleas se producían por causas muy diversas pero con frecuencia tenían un origen amoroso, rencillas familiares o estaban relacionadas con asuntos profesionales o políticos. En octubre de 1909 tuvo lugar una pelea a tiros en la placeta del Santo entre dos revendedores de pescado.²⁰¹ En enero de 1912 se produjo otro lance a tiros en la calle don Fernando entre los médicos José de Haro y José Zamora, este último yerno del también médico Alfonso Caparros, que parece relacionado con

¹⁹³ *El Tiempo*, 8-12-1915, pág. 2.

¹⁹⁴ *La Verdad*, 10-3-1921, pág. 4.

¹⁹⁵ *La Vanguardia*, 24-4-1921, pág. 4; *Revista Ilustrada de Banca, Ferrocarriles, Industria y Seguros*, 25-4-1921, pág. 170.

¹⁹⁶ *La Voz*, 15-4-1924, pág. 4; *El Imparcial*, 15-4-1924, pág. 4.

¹⁹⁷ *La Verdad*, 26-5-1932, pág. 7.

¹⁹⁸ *El Siglo Nuevo*, 10-11-1903, pág. 3.

¹⁹⁹ *La Luz de la Comarca*, 25-2-1917, pág. 2.

²⁰⁰ *El Siglo Nuevo*, 3-3-1907, pág. 3.

²⁰¹ *El Liberal*, 17-10-1909, pág. 2.

la competencia comercial de ambos cirujanos.²⁰² En octubre de 1915 el periodista Emilio Álvarez Gironés, director del semanario local *Heraldo de Caravaca*, y uno de los principales dirigentes locales del Partido Sebastianista que comandaba Pedro Sebastián de Erice, disparó varias veces en el *Café Oriental* contra el farmacéutico Eduardo Torres Escriña, jefe local de los conservadores, proporcionándole heridas de consideración.²⁰³ En 1929 se produjo nueva reyerta con armas blancas en la *esquina de la Muerte*.²⁰⁴ En 1932 nueva pelea con navajas a la salida de una taberna del barrio del Calvario.²⁰⁵ Otro lugar de riñas solía ser las fuentes públicas como la situada en la calle de la Canalica, cuyo escaso caudal producía nerviosismo y peleas entre los congregados, con rotura de las vasijas.

También existían, de manera tácita, algunas casas de prostitución clausuradas cuando se intensificaban las quejas entre el vecindario, como las dos existentes en la calle de la Puentequilla, cerradas a principios de verano de 1910.²⁰⁶ Y otros locales de muy dudosa reputación como «Las Glorias», calificado como «café de camareras», con altercados frecuentes como el que se produjo en 1929 cuando su propietario Francisco Martínez Robles la emprendió a golpes contra unos clientes que bebían y bailaban alegremente.²⁰⁷ En 1943 el gobernador civil se vio obligado a intervenir e impuso una sanción al maestro don Cipriano de Mesa, ante los reiterados escándalos que solía protagonizar en los prostíbulos de la ciudad.²⁰⁸

El juego, otra costumbre imperecedera, seguía practicándose en trastiendas y locales periódicamente clausurados, incluso se jugaba en la propia vía pública.²⁰⁹ En una redada nocturna se detuvo a 20 personas en el verano de 1909 en el café existente en la calle del Colegio.²¹⁰ En la navidad del año siguiente fueron 29 los detenidos en un café de la población.²¹¹ En las vísperas de la feria de 1917 la guardia civil detuvo a varias personas y al dueño de un local donde se practicaban juegos ilícitos.²¹² En los días previos a las fiestas de mayo de 1920 algunos vecinos se

²⁰² *El Tiempo*, 20-1-1912, págs. 1-2

²⁰³ *El Tiempo*, 12-10-1915, pág. 2. El Café Oriental estaba localizado en la calle Mayor, en el mismo lugar que más tarde ocuparía el Banco Central, muy cerca de la iglesia del Salvador.

²⁰⁴ *El Liberal*, 24-4-1929, pág. 1; *La Verdad*, 24-4-1929, pág. 4.

²⁰⁵ *La Verdad*, 4-8-1932, pág. 8.

²⁰⁶ *La Luz de la Comarca*, 10-7-1910, pág. 2.

²⁰⁷ *El Liberal*, 12-10-1929, pág. 2.

²⁰⁸ *El Noticiero*, 5-3-1943, pág. 2.

²⁰⁹ En 1911 se produjeron protestas en la prensa porque algunos vecinos jugaban a las caras y a la pelota en la calle (*La Luz de la Comarca*, 29-1-1911, pág. 3).

²¹⁰ *El Liberal*, 30-6-1909, pág. 3

²¹¹ *El Liberal*, 28-12-1935, pág. 2, que reproduce noticias acontecidas 25 años atrás.

²¹² *El Liberal*, 1-10-1917, pág. 2.

quejaban de la facilidad con que se organizaban timbas en los centros recreativos y cafés de la ciudad «donde se sangra a la masa obrera caravaqueña».²¹³ En muchas ocasiones se organizaban partidas en las propias viviendas para eludir la acción de la justicia como sucedió en la navidad de 1935 cuando se detuvo a once personas en la casa de Bienvenido Martínez alias «Grillo».²¹⁴

H) Telégrafos y Teléfonos

Junto a la electricidad, el telégrafo y el teléfono representa otro de los servicios esenciales con que se dotó a la ciudad en los últimos decenios del siglo XIX. En diciembre de 1882 se anunciaba el proyecto de *Estación Telegráfica* en Caravaca, siempre que el Ayuntamiento facilitase un local y los postes necesarios para tender la línea.²¹⁵ El consistorio accedió con prontitud pues en abril del año siguiente ya había entregado la casa y los citados postes pero aún pasaría algún tiempo para disponer del telégrafo.²¹⁶ En octubre de 1884 todavía no había llegado.²¹⁷ En ese momento se decidió, además, solicitar una *Línea Telefónica* conectada a Murcia, cuyo presupuesto quedó evaluado en 7.000 pesetas.²¹⁸

En el verano de 1886, gracias a don José María Faquinet y Ródenas, se concedió finalmente la unión telegráfica con Huéscar y Cieza.²¹⁹ Pero también por la labor del diputado general Cassola, de ancestros locales, a quien el Ayuntamiento agradeció sus gestiones a principios de mayo de 1887 para que finalmente entrasen en funcionamiento las líneas telegráfica y telefónica y fuese inaugurada la estación telegráfica de Caravaca el 20 de mayo de ese año.²²⁰

En abril de 1894 estaban prácticamente finalizadas las conexiones telefónicas con Calasparra y Moratalla.²²¹ En octubre se terminó la conexión con Calasparra y en diciembre de 1896 se autorizó la conexión con Bullas.²²²

²¹³ *La Tierra*, 30-4-1920, pág. 1.

²¹⁴ *El Liberal*, 31-12-1935, pág. 2.

²¹⁵ *La Luz de la Comarca*, 10-12-1882, pág. 1; *La Paz de Murcia*, 16-12-1882, pág. 1; *El Diario de Murcia*, 19-12-1882, págs. 2-3.

²¹⁶ *La Luz de la Comarca*, 29-4-1883, pág. 2.

²¹⁷ *La Luz de la Comarca*, 12-10-1884, pág. 3, tomándolo de *El Liberal*.

²¹⁸ *La Paz de Murcia*, 23-10-1884, pág. 1; *El Día*, 24-10-1884, pág. 2; *La República*, 25-10-1884, pág. 3; *El Liberal*, 7-11-1884, pág. 6; *La Paz de Murcia*, 18-12-1884, pág. 1.

²¹⁹ *El Diario de Murcia*, 13-7-1886, pág. 2.

²²⁰ *La Luz de la Comarca*, 21-5-1887, pág. 3. Al frente de la estación telegráfica estaba, en 1893, don Leandro Salinas Alcaraz, de 32 años, que vivía en la calle Higueras.

²²¹ *El Diario de Murcia*, 3-4-1894, pág. 2.

²²² *El Diario de Murcia*, 16-10-1894, pág. 2; *El Diario de Murcia*, 2-12-1896, pág. 2.

Sin embargo, hasta principios del siglo XX la red telefónica no comenzó a extenderse a los particulares. En 1902 ya consta que algunas industrias y comercios contaban con línea telefónica, como la fábrica de hilados que tenía Miguel Sánchez Ufano en la calle Rafael Tegeo, pero la red era casi de prueba y totalmente insuficiente.²²³ En 1916 el consistorio solicitó a la Diputación la ampliación de la red telefónica urbana e interurbana. En julio de 1917 se estaba realizando el tendido del cable telefónico por la ciudad y a principios de septiembre se inauguró la central telefónica de Caravaca situada en la calle García Alix, en un bajo propiedad del ex alcalde Amancio Musso Ruiz de Assín, junto al Casino, donde permaneció hasta la construcción de la nueva y actual central en la calle Trafalgar durante los años ochenta. Sin embargo, el servicio continuaba con prestaciones muy limitadas y por ello se quejaba el municipio en 1918.²²⁴ La extensión y generalización de la comunicación urbana no llegaría hasta 1927, cuando muchos comercios comienzan a anunciar su número de teléfono particular.²²⁵

En cuanto a la estación telegráfica, en 1941 estaba situada en cuesta de las Herrerías aunque pronto pasaría a la calle Rafael Tegeo, donde se mantuvo hasta que el servicio fue absorbido por Correos.

I) Centros asistenciales, recreativos, educativos y administrativos

En noviembre de 1903 tuvo lugar la apertura de la *Tienda-Asilo*, una institución benéfica para los más desfavorecidos fundada a iniciativa de Antonio Blanc y Perera.²²⁶ Lo mismo que la *Caja de Ahorros* de la Cámara Agrícola, establecida en mayo del año siguiente.²²⁷ En los últimos días de 1931 se inauguró una *Cantina Escolar* comandada por la condesa consorte de Reparaz, una institución de beneficencia localizada en los locales del Hospital de la Caridad, que recogía, alimentaba e instruía a niños pobres de las calles de la ciudad.²²⁸

En cuanto a los centros recreativos, antes de 1907 se fundó la *Sociedad de Industria y Comercio*, con sede en la plaza de la Constitución, lugar de reunión de comerciantes e industriales.²²⁹ En 1910 tuvieron lugar diversas obras de embe-

²²³ Aquí cayó una chispa eléctrica durante una tormenta que afectó al teléfono (*El Siglo Nuevo*, 24-8-1902, pág. 3).

²²⁴ *El Liberal*, 27-12-1918, pág. 1.

²²⁵ *La Luz de la Comarca*, 17-7-1927, pág. 1; *El Noroeste*, 15-9-1927, pág. 2.

²²⁶ *El Siglo Nuevo*, 22-11-1903, pág. 3 y 15-5-1904.

²²⁷ *El Siglo Nuevo*, 8-5-1904, pág. 1.

²²⁸ *La Verdad*, 30-12-1931, pág. 2. A principios del año 1932, el diputado provincial Antonio López Gonzalo consiguió una asignación de 500 pesetas para ayuda al mantenimiento de la Cantina (*El Liberal*, 7-2-1932, pág. 1; *El Tiempo*, 7-2-1932, pág. 1).

²²⁹ En enero de 1907 ya se habían celebrado algunos bailes en el local de la plaza (*El Siglo Nuevo*, 27-1-1907, pág. 3). Ese mismo año se organizaron los bailes de carnaval (*El Siglo Nuevo*, 17-2-1907,

llecimiento y mejora del Casino, localizado en la calle Mayor, dotándole de una marquesina en su fachada y la reparación del salón principal, donde se celebró un baile de inauguración.²³⁰ La plataforma que precede al actual establecimiento de restauración probablemente es trasunto de la antigua terraza de verano que poseía el Casino en 1929.²³¹ En 1911 le tocó el turno de mejoras al Círculo Artístico, con la ampliación y ornato del salón de café.²³² Éste último cerró sus puertas antes de 1931, seguramente por la fuerte competencia de los otros centros recreativos.²³³ En 1917 se fundó el *Círculo Liberal* como una disidencia del Círculo Artístico, localizado en la calle García Alix, frente a la portada de la iglesia de El Salvador.²³⁴ En todo caso, la Guerra Civil dejó muy tocados a todos los centros hasta el punto de que algunos ya no reabrieron sus puertas, como sucedió con el antiguo Casino cuyas dependencias serían habilitadas para albergar a la sede local de Auxilio Social.²³⁵

En relación con los centros educativos, en el año 1907 las *Hermanas de la Consolación*, establecidas en la ciudad desde 1905, celebraron varias representaciones en un pequeño teatro provisional que instalaron en su colegio para niñas y señoritas de la calle de los Melgares.²³⁶ En 1910 las mismas religiosas abrieron una escuela dominical con ayuda de Juan Aroca, párroco del Salvador.²³⁷

En octubre de 1909 se denunciaba el cierre de la escuela de niñas diez años atrás por falta de un local adecuado.²³⁸ Por fin a finales de 1910 se autorizó la conversión de las escuelas públicas unitarias de Caravaca en escuelas graduadas.²³⁹ Para ello, Antonio López y García Melgares y Felipe Martínez Iglesias tuvieron que alquilar personalmente los locales y cedérselos al Ayuntamiento ante los problemas seculares que mostraba la municipalidad a la hora de hacer frente a los pagos de los

pág. 2). Entre 1908 y 1909 estuvo presidida por Pedro José Caparrós. Cf. *Anuario del Comercio*, 1908, pág. 2899, y 1909, pág. 2981.

²³⁰ *La Luz de la Comarca*, 10-9-1910, pág. 3.

²³¹ Consta la existencia de una terraza en el Casino por una carta publicada en *La Verdad*, el 20 de agosto de 1929 (pág. 2).

²³² *El Siglo Nuevo*, 26-2-1911, pág. 3.

²³³ En junio de 1931 un vecino de Mula afirma poseer el libro de Ginés Pérez de Hita sobre las Guerras de Granada como regalo que le hizo un amigo de Caravaca, quién lo tenía porque le correspondió en el desalojo de cierto «círculo» de Caravaca (*La Verdad*, 7-6-1931, pág. 4).

²³⁴ Francisco Martínez Mirete, «Caravaca. Recordando los primeros años veinte del siglo», *Revista de las Fiestas de la Cruz*, 1977, sin paginar.

²³⁵ En abril de 1934 tuvo lugar la apertura de un primer comedor infantil a cargo de la delegación provincial de Auxilio Social (*Arriba*, 11-4-1939, pág. 2).

²³⁶ *El Siglo Nuevo*, 14-4-1907, pág. 3 y 29-12-1907, pág. 2.

²³⁷ *La Luz de la Comarca*, 16-11-1910, pág. 2.

²³⁸ *El Liberal*, 17-10-1909, pág. 2.

²³⁹ *La Educación*, 10-12-1910, pág. 3.

arrendamientos. El primero alquiló la Casa de la Tercia, donde durante años había estado el colegio privado de El Salvador, y allí se instalaron las graduadas de niños después de realizar algunas obras de acondicionamiento, mientras que el segundo alquiló una casa en la calle Vidrieras, donde vivía la maestra Encarnación Roch, para establecer las graduadas de niñas.²⁴⁰ El 12 de febrero tuvo lugar la solemne y trascendental inauguración de ambas,²⁴¹ y a los pocos días un concurso público para dotar a las escuelas con nuevos pupitres para dos personas, dotación que hubo que afrontar, como otras, mediante suscripción popular.²⁴² En 1914, el Ayuntamiento acordó denominar «La Santa Cruz» y «El Salvador» a las escuelas graduadas de Caravaca, nombres que aún persisten.²⁴³ En 1918 el consistorio había llegado a un acuerdo para comprar unos edificios y destinarlos a escuelas graduadas pero el fallecimiento del dueño dejó en suspenso la venta.²⁴⁴ En ese mismo año, las graduadas permanecieron cerradas mucho tiempo porque el dueño desahució al consistorio por impago de los alquileres.²⁴⁵

En 1917 se fundó el colegio privado y academia de Santo Tomás de Aquino, localizado en la calle Mayor, para enseñanzas de bachillerato y primera instrucción, bajo la dirección del sacerdote José Sánchez Vidal.²⁴⁶

A principios de 1929 el alcalde de Caravaca marchó a Madrid para ultimar detalles sobre la creación de un Instituto de Segunda Enseñanza, ya concedido, y la posible creación de una Escuela de Artes y Oficios.²⁴⁷ En el mes de agosto confiaban en su apertura con el comienzo del nuevo curso escolar, incluso se atrevieron a pronosticar quién sería el encargado de inaugurarlo.²⁴⁸ Sin embargo, el cambio de régimen dio al traste con la concesión de centros públicos y, en su lugar, se abrió el colegio de primera y segunda enseñanza «Cervantes» en el año 1930, establecido en el antiguo sanatorio del doctor Haro, en la avenida de Los Andenes. En septiembre de 1931 anunciaba sus excelencias como colegio-academia y el internado recién creado ante el comienzo del nuevo curso.²⁴⁹ Durante la etapa de la República y tras la Guerra Civil, el colegio Cervantes continuaría desarrollando su labor en las en-

²⁴⁰ *La Luz de la Comarca*, 8-1-1911, págs. 1-2 y 29-1-1911, págs. 1-2.

²⁴¹ *La Luz de la Comarca*, 14-2-1911, págs. 1-2.

²⁴² *El Siglo Nuevo*, 26-2-1911, págs. 2-3.

²⁴³ *El Tiempo*, 31-10-1914, pág. 3.

²⁴⁴ *El Liberal*, 17-11-1918, pág. 3; *El Tiempo*, 17-11-1918, pág. 3.

²⁴⁵ *El Liberal*, 17-12-1918, págs. 1-2.

²⁴⁶ *La Luz de la Comarca*, 25-2-1917, pág. 3.

²⁴⁷ *El Sol*, 1-2-1929, pág. 4; *La Verdad*, número extraordinario, 1-1-1929, pág. 40; Gregorio Sánchez Romero, «El contexto histórico», art. cit., págs. 67-68.

²⁴⁸ *La Verdad*, 20-8-1929, pág. 2.

²⁴⁹ Entre los estudios que impartía destaca la Primera Enseñanza, Bachilleratos, Magisterio, Comercio y Carreras Especiales (*El Liberal*, 1-9-1931, pág. 3, 8-9-1931, pág. 7 y 22-9-1931, pág. 3).

señanzas medias en condiciones precarias hasta la creación y apertura de la Escuela de Aprendizaje Industrial en 1967 (actual IES Ginés Pérez Chirinos) y una sección delegada del Instituto Alfonso X el Sabio (actual IES San Juan de la Cruz). En 1933 se abrió un Instituto femenino con bastante éxito entre las mujeres del pueblo,²⁵⁰ más tarde acogido por las monjas de la Consolación.

A finales de 1929 se autorizó la creación de la escuela pública nacional mixta a cargo de un maestro, localizada en la calle de la Almazarica, junto a la actual estación de servicio de combustible de la carretera de Granada.²⁵¹ En 1936 el alcalde anunció la próxima concesión de una subvención para la construcción de dos grupos escolares.²⁵² En el otoño de 1937 el Consejo Municipal solicitó la creación de ocho nuevas escuelas en el municipio, cuatro para los lugares del Estrecho de la Encarnación, Benablón, El Moral y La Junquera, y otras cuatro para el casco urbano, una de ellas a ubicar en el Barrio Nuevo.²⁵³ En 1950, siendo alcalde Antonio Guerrero, se solicitó al Estado la creación de una Escuela de Aprendizaje Industrial o Escuela de Maestría Industrial pero éste centro, el actual IES Ginés Pérez Chirinos, no llegaría hasta 1967.

Antes, en plena Guerra Civil, la Administración del Estado en Murcia decidió crear una serie de Bibliotecas Públicas en las cabeceras de Comarca, asignando una de ellas a Caravaca. Al Ayuntamiento correspondería la responsabilidad de proporcionar un local adecuado mientras que el Estado se encargaría del personal pero, en lo tocante a Caravaca, no pasó de una mera propuesta.²⁵⁴

En lo tocante a los centros administrativos, en 1907 se produjo el traslado de las oficinas del *Registro de la Propiedad de Caravaca* al número siete de la calle Ródenas.²⁵⁵ Y en 1911 el traslado de la administración de Correos desde la plaza del Progreso hasta la calle Faquineto, antes calle Nueva.²⁵⁶ En la década de los cuarenta el servicio de Correos se ubicaría en los bajos del antiguo colegio de la Compañía de Jesús, junto a la estación telegráfica.

²⁵⁰ *La Estampa*, 20-6-1936, pág. 8.

²⁵¹ *La Verdad*, 20-12-1929, pág. 4; *El Liberal*, 20-12-1929, pág. 2.

²⁵² *El Liberal*, 21-7-1936, pág. 4.

²⁵³ *Nuestra Lucha*, 11-11-1937, pág. 2.

²⁵⁴ *El Liberal*, 5-2-1938, pág. 4.

²⁵⁵ *El Siglo Nuevo*, 8-12-1907, pág. 3. Más tarde ocuparía otros emplazamientos: en la primavera de 1941 estaba localizado al final de la calle Rafael Tegeo, lindero con la actual calle Maruja Garrido (*Plano de 1941*).

²⁵⁶ *El Siglo Nuevo*, 26-11-1911, pág. 3 y 24-12-1911, pág. 2. Estaba situado a la bajada de la calle Faquineto, en el inmueble que hace esquina con el callejón de Frías (*Plano de 1941*).

INDUSTRIAS, FÁBRICAS Y CENTROS DE COMERCIO

La ciudad de Caravaca inicia el siglo XX con un Juzgado de Primera Instancia, el Registro de la Propiedad y la Oficina de Correos y Telégrafos como centros administrativos principales. Entre las profesiones liberales documentadas destacan doce abogados, tres notarios, ocho profesores y maestros, seis procuradores y siete médicos. En aquel momento existían cuatro oficinas de farmacia y droguería,²⁵⁷ cinco almazaras, una fábrica de producción de energía eléctrica, dos batanes, una fábrica de borras, tres fábricas de harina, seis molinos harineros, cuatro fábricas de hilados de lana, dos fábricas de curtidos, dos fábricas de jabón, tres obradores de chocolate, cuatro alfarerías, tres destiladoras de aguardiente, dos imprentas, dos librerías, dos armeros, tres fabricantes de ataúdes, tres constructores de carros, seis herreros, dos hojalateros, tres latoneros y bronceístas, tres ferreterías, cuatro caldereros, seis carniceros, siete panaderos, siete carpinteros, siete vendedores de aceite mineral, tres albarderos, siete destacados productores de alpargatas, siete cordeleros, diez costaleros, tres guarnicioneros, tres tintoreros, dos torneros, diez y seis cosecheros de vino, seis confiteros, dos adornistas, dos encuadernadores, dos pintores, dos plateros, dos relojeros, un fotógrafo, un escultor, un tallista, cuatro veterinarios, seis barberos, cinco modistas, nueve sastres, cuatro zapateros, además de ocho comercios de importancia radicados mayoritariamente en la calle Mayor y diez y seis tiendas de ultramarinos repartidas por la ciudad.²⁵⁸

En enero de 1901, la viuda de Juan Quiñonero acometió unas importantes obras de reforma y modernización en la fábrica de harinas de Nuestra Señora de los Dolores (la actual de Las Fuentes), con nueva maquinaria e implantando el sistema de molinería austro-húngaro en combinación con el de piedras«. Tras la moderna fábrica existían unos amplios jardines para solaz de los trabajadores.²⁵⁹

En febrero de 1904 quedó constituida oficialmente la *Cámara Agraria* o *Cámara Agrícola de Caravaca y Cámara de Comercio*, localizada en la calle de los Melgares, a iniciativa del incansable Antonio Blanc y Perera.²⁶⁰

En 1906 La antigua harinera a vapor de Antonio de Béjar, al principio de la Corredera, estaba convertida en almacén y dedicada a la venta de materiales diversos

²⁵⁷ Dos de las farmacias estaban situadas en la calle Mayor: una frente a la iglesia, en el número 4, a cargo de Jesús Nevado Giménez (todavía existente, regentada actualmente por Rosario López Salueña), y la otra en el número 14, colindante con la calle Nueva, propia de Pedro Rodríguez Martínez, mientras que las dos restantes estaban localizadas en la calle Higueras, la primera en la actual calle Poeta Ibáñez, la conocida como botica de las columnas, mientras que la otra estaba en mitad de la actual calle Canalejas.

²⁵⁸ *Anuario del Comercio*, 1900, págs. 1780-1782.

²⁵⁹ *El Siglo Nuevo*, 27-1-1901, pág. 3 y 24-2-1901, pág. 2.

²⁶⁰ *La Vanguardia*, 27-2-1904, pág. 5; *Heraldo de Madrid*, 27-2-1904, pág. 2; *La Dinastía*, 2-3-1904, pág. 3; *Diario de Salamanca*, 11-3-1904, pág. 3; *El Castellano*, 13-3-1904, pág. 3; *La Luz de la Comarca*, 20-5-1906, pág. 3.

por parte de Juan José Pozo.²⁶¹ En el verano de 1907 los señores Luelmo y Martínez Carrasco inauguraron una nueva panificadora en la ciudad.²⁶²

En 1910 abrió sus puertas otra fábrica de pan situada en la calle Ballesta, propia de los hermanos Robles, además de un despacho de pan a la entrada de la plaza de la Constitución. Al mismo tiempo tomaron en arriendo la fábrica de harinas de Nuestra Señora de los Dolores, en Las Fuentes, para tener garantizado el suministro de materia prima.²⁶³ En 1918, en medio de fuertes carestías por la finalización del conflicto europeo, el Ayuntamiento pedía al gobernador civil de Granada que autorizase la salida de la Puebla de don Fadrique de un envío de harina a Caravaca, comprada por los fabricantes locales Sánchez Ocaña y Martínez Iglesias.²⁶⁴ En 1930 consta también la fábrica de harinas de José Ramón Requena.²⁶⁵ Luis Díez de Revenga afirma en 1918 que el municipio contaba con canteras de jaspes, martinetes de hierro y cobre, fábricas de aguardiente, industrias harineras, pastas para sopas, chocolates, curtidos, papel, paños, tejidos de hilo, además de exportar grandes cantidades de cereales, aceite, vino, esparto y cáñamo.²⁶⁶

En octubre de 1931 se estaba montando una fábrica de suelas de goma para el calzado en un local propio de Juan Ramón Godínez, junto a la casilla de los peones camineros de la carretera de Cehegín, bajo la razón social »Marín, Muñoz y Jiménez«. ²⁶⁷ En 1934 está documentada una fábrica de regaliz.²⁶⁸

No obstante, la mayor parte de las fábricas e industrias del último cuarto del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX estaban relacionadas con la transformación del cáñamo y la manufactura de alpargatas. En 1909 se reunieron los fabricantes acordando exigir calidad en las manufacturas para mantener el buen nombre alcanzado y pidiendo a los productores que no utilizasen el yute porque suponía un grave perjuicio para la economía local.²⁶⁹ En 1914 la alpargata de Caravaca había desarrollado justa fama y ya se producían importantes cantidades distribuidas por España y América.²⁷⁰ En 1918 había muchos talleres de alpargatería que daban trabajo a una

²⁶¹ *La Luz de la Comarca*, 23-9-1906, pág. 3.

²⁶² *El Siglo Nuevo*, 7-7-1907, pág. 1.

²⁶³ *La Luz de la Comarca*, 6-8-1910, pág. 3; *El Siglo Nuevo*, 7-8-1910, pág. 3.

²⁶⁴ *El Tiempo*, 7-6-1918, pág. 1. En diciembre hacía lo propio pero con una partida de azúcar adquirida en Madrid (*El Tiempo*, 18-12-1918, pág. 1).

²⁶⁵ *La Región de Murcia*, 23-7-1930, pág. 8.

²⁶⁶ *El Liberal*, 28-11-1918, pág. 1.

²⁶⁷ *La Verdad*, 16-10-1931, pág. 2.

²⁶⁸ *La Vanguardia*, 23-2-1934, pág. 27.

²⁶⁹ *El Liberal*, 25-6-1909, pág. 2.

²⁷⁰ *El Tiempo*, 4-12-1914, pág. 2.

importante cantidad de jóvenes.²⁷¹ Consta que hacia 1920 más de 4.000 personas trabajaban directa o indirectamente en el sector. En ese año se fundó la *Cooperativa de Producción Alpargatera* como sección principal del Sindicato Católico que agrupaba a la mayor parte de la patronal del sector, con los talleres en la calle Vidrieras. En 1923 se manufacturaron unas 24.000 docenas de alpargatas con una plantilla de 250 obreros de ambos sexos, vendiendo sus productos por toda España.

Sin embargo, la paulatina mecanización y la introducción de nuevos materiales, con el progresivo abandono de las fibras naturales, condujo a la crisis del sector de la alpargata en los años cincuenta. Ya lo advertía la prensa local en 1927 al anunciar la inminente instalación de máquinas para producir suelas de goma en una fábrica alpargatera de Caravaca, sentenciando que con ello comenzaría el paro y la ruina de los obreros.²⁷² En 1936 el propio alcalde declaró que había comenzado la decadencia de la industria alpargatera.²⁷³ Pero no será hasta los años cincuenta y sesenta cuando desaparezca casi por completo la alpargatería y comience la emigración hacia las ciudades españolas y los países de Europa.

Los conflictos laborales que se desarrollaron en la ciudad durante el primer tercio del siglo XX afectaron especialmente al sector del calzado, pero también a los transportes, el comercio, la sanidad y la agricultura, llevando a la huelga a miles de trabajadores durante los años 1919-1924, 1930 y el periodo de la Segunda República. Las jornadas laborales eran muy intensas y las condiciones de seguridad e higiene bastante precarias. No faltan los accidentes laborales, sobre todo en el sector de la construcción.²⁷⁴ En 1927, cuando se estaba construyendo la fábrica de chocolates Supremo en la Gran Vía, se produjo un accidente con el resultado de tres obreros heridos.²⁷⁵

Para hacer frente a los pagos de las empresas y consolidar la actividad económica de la ciudad fueron abriendo paulatinamente sucursales de algunas entidades financieras: el Banco de Cartagena en mayo de 1908, dirigida por el comerciante Estanislao Jiménez Robles,²⁷⁶ el Banco Español de Crédito en diciembre de 1925,²⁷⁷

²⁷¹ *El Liberal*, 28-11-1918, pág. 1.

²⁷² *La Luz de la Comarca*, 10-7-1927, pág. 1

²⁷³ *El Liberal*, 21-7-1936, pág. 4.

²⁷⁴ Las obras de construcción de las carreteras y el ferrocarril eran las actividades que más siniestros laborales graves ocasionaban. En 1894 se dio cuenta del fallecimiento de un trabajador durante la construcción de un puente en la carretera Caravaca-Moratalla (*El Diario de Murcia*, 16-10-1894, pág. 2). En 1924 se produjo otro fallecimiento durante las obras del tren, en el tramo de la Sierra de Burete (*La Acción*, 8-1-1924, pág. 6). Apenas dos meses después, cuatro obreros fallecían en las mismas obras durante la construcción del puente que salva el barranco de San Jerónimo (*La Voz*, 10-3-1924, pág. 8; *El Imparcial*, 12-3-1924, pág. 6).

²⁷⁵ *La Luz de la Comarca*, 17-7-1927, pág. 3.

²⁷⁶ *El Siglo Nuevo*, 29-9-1907, pág. 3; *El Liberal*, 1-10-1907, pág. 1; *El Siglo Futuro*, 7-5-1908, pág. 2.

²⁷⁷ *El Sol*, 26-12-1925, pág. 1.

o el Banco Internacional de Industria y Comercio, antiguo Bankinter, con delegación abierta en la calle del Colegio en 1927,²⁷⁸ aunque antes, en enero de 1885, destacados industriales de Caravaca se reunieron con el propósito de establecer una primera Caja de Ahorros en la localidad.²⁷⁹

²⁷⁸ *La Luz de la Comarca*, 17-7-1927, pág. 4.

²⁷⁹ *La Luz de la Comarca*, 18-1-1885, pág. 3; *La Paz de Murcia*, 22-1-1885, pág. 1.